

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CARRERA LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA



TEMA:

“LA VILLA DE SAN SALVADOR 1528: UNA CIUDAD ENTRE DOS GUERRAS. ANÁLISIS DE LA ARQUITECTURA DEFENSIVA DE CIUDAD VIEJA, EL SALVADOR”

TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO POR:

DAVID CALOGERO MESSANA VILAFRANCO

PARA OPTAR AL GRADO DE:

LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA

ABRIL, 2015

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA.

AUTORIDADES

ING. NELSON ZÁRATE SÁNCHEZ
RECTOR

LIC. JOSÉ MODESTO VENTURA
VICERRECTOR ACADÉMICO

LICDA. ARELY VILLALTA DE PARADA
DECANO

JURADO EXAMINADOR

DR. WILLIAM ROY FOWLER
PRESIDENTE

MSC. JOSÉ HERIBERTO ERQUICIA
PRIMER VOCAL

MSC. FRANCISCO ROBERTO GALLARDO
SEGUNDO VOCAL

ABRIL, 2015

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA

ACTA DE EXAMEN PROFESIONAL

HABIÉNDOSE REUNIDO EL JURADO CALIFICADOR INTEGRADO POR:

MSC. JOSE HERIBERTO ERQUICIA, MSC. FRANCISCO ROBERTO GALLARDO, DR. WILLIAM ROY FOWLER,
A LAS 8:00A.M. DEL DÍA, VEINTE DE DICIEMBRE DE DOS MIL CATORCE.

Y LUEGO DE HABER DELIBERADO SOBRE EL EXAMEN PROFESIONAL DEL ALUMNO:

1-David Calogero Messana Villafranco

CARNET 37-3679-2008

QUIEN PRESENTÓ DEFENSA DE SU TRABAJO DE GRADUACION TITULADO:

"La Villa de San Salvador de 1528: una ciudad entre dos guerras. Análisis de la Arquitectura defensiva de Ciudad Vieja, El Salvador"

PARA OPTAR AL GRADO DE: **LICENCIATURA EN ARQUEOLOGIA**

Y DEL CUAL TAMBIEN EVALUARON LOS CONOCIMIENTOS RELACIONADOS CON EL TEMA DEL MISMO.
POR LO QUE ESTE JURADO RESUELVE DECLARAR EL EXAMEN COMO:

APROBADO

YA QUE CUMPLE CON LOS REQUISITOS ESTABLECIDOS EN EL REGLAMENTO DE GRADUACION DE LA UNIVERSIDAD.

SAN SALVADOR, VEINTE DE DICIEMBRE DE DOS MIL CATORCE.

F. 
PRIMER VOCAL
MSC. JOSE HERIBERTO ERQUICIA

F. 
SEGUNDO VOCAL
MSC. FRANCISCO ROBERTO GALLARDO

F. 
PRESIDENTE DEL JURADO
DR. WILLIAM ROY FOWLER

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar a mi madre y a mi hermana quienes siempre me apoyaron, confiaron en mi y nunca permitieron rendirme.

A mis compañeros de TANESI con quienes crecimos juntos como estudiantes, compañeros y amigos.

A Federico Paredes por confiar en nosotros y permitirnos entrar al mundo real de la arqueología fuera de los salones y compartir su conocimiento.

A mis maestros que promovieron la enseñanza y nos obligaron a mejorar como estudiantes día a día, especialmente a Shione Shibata, Roberto Gallardo y Marlon Escamilla.

A William Fowler por permitirme trabajar en Ciudad Vieja junto a él y compartir su conocimiento.

A Julio Martínez director de la escuela de Antropología por estar siempre disponible para brindar su ayuda.

Y especialmente a Normita, secretaria de la escuela de Antropología por ayudarme tantas veces en las adversidades que se presentaron con los papeleos de la tesis.

Índice de contenido

INTRODUCCIÓN.....	i
CAPITULO I ESTRUCTURA Y MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN.....	1
1.1 Planteamiento del problema	1
1.2 Ubicación y entorno.....	4
1.3 Justificación.....	5
1.4 Enfoque teórico.....	6
1.5 Hipótesis	10
1.6 Objetivos:.....	11
1.6.1 General.....	11
1.6.2 Específicos.....	11
CAPITULO II MARCO TEÓRICO.....	13
2.1 Arqueología Histórica.....	13
2.2 Teoría de Conflicto.....	16
2.2.1 Etnicidad en la villa de San Salvador.....	20
2.3 Arqueología del Paisaje.....	23
2.4 Arquitectura Defensiva.....	25
CAPITULO III ANTECEDENTES HISTÓRICOS.....	31
3.1 Inicio de la conquista y la fundación de ciudades en el nuevo mundo.....	31
3.2 Contexto Histórico Político de la conquista de tierra firme.....	32
3.3 La Villa de San Salvador del Valle de La Bermuda.....	34

3.3.1 Conquista de Cuscatlán.....	34
3.3.2 Fundación de la Villa de San Salvador de 1528.....	36
3.3.3 Ubicación estratégica.....	39
3.3.4 Entorno de conflicto.....	40
CAPITULO IV ARQUITECTURA DEFENSIVA EN LA VILLA DE SAN	
SALVADOR (1528-1545).....	43
4.1 Aprovechamiento de las características geomorfológicas.....	43
4.2 Materiales constructivos.....	44
4.3 Los edificios defensivos.....	47
4.3.1 El muro perimetral	47
4.3.2 Estructura 1D1. Puesto de vigilancia Sur.....	47
4.3.3 Estructura 4IIB y 4IIB2. Garita Oeste.....	49
4.3.4 Garita de acceso Sur.....	50
4.4 Acceso a una fuente de agua interna.....	50
CAPITULO V ELEMENTOS DEFENSIVOS PROPUESTOS EN ESTA	
INVESTIGACIÓN.....	52
5.1 Estructura 4E1. El Cabildo.....	52
5.2 Estructura 4G1. Posible iglesia para indígenas	54
5.3 Plano urbano: La cuadrícula.....	55
5.4 Las herrerías.....	56
5.4.1 Estructura 6F2. La casa del herrero.....	56
5.4.2 La estructura 3D2.....	57

CAPITULO VI MATERIALES CULTURALES DE USO BÉLICO.....	59
6.1 Aproximación a las armas indígenas y españolas.....	59
6.1.1 Las armas indígenas.....	59
6.1.2 Armas españolas.....	60
6.2 Material cultural de función bélica recuperado en excavaciones arqueológicas. .	61
CAPITULO VII CONCLUSIONES.....	65
Conclusiones.....	65
REFERENCIAS	69
FIGURAS.....	81
ANEXOS.....	91

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación de Ciudad Vieja.....	81
Figura 2. Ubicación de Ciudad Vieja.....	82
Figura 3. Centros de expansión de la conquista de Centroamérica	83
Figura 4. Tabla de dimensiones de ciudades europeas en el Nuevo Mundo.....	83
Figura 5. Ubicación de los edificios investigados.....	84
Figura 6. Plano estructura 1D1.....	85
Figura 7. Plano estructura 4IIB2 y 4IIB.....	86
Figura 8. Plano estructura 4E1	87
Figura 9. Plano estructura 6F2.....	88
Figura 10. Plano estructura 3D2.....	89
Figura 11. Estampas del Lienzo de Tlaxcala.....	90

INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos que surgieron en España a partir de la presencia de los Moros en tierras europeas desencadenaron una serie de hechos que obligó a los ibéricos a buscar la retoma de las tierras en la que los musulmanes se asentaron. Con la reconquista de estas tierras que habían sido gobernadas por los moros y la unión de los reyes católicos junto con la necesidad de encontrar una ruta comercial distinta a la dominada por los portugueses se produjo la expansión europea al Nuevo Mundo que como consecuencia de este fenómeno fuese descubierto por Cristóbal Colón. La llegada a las nuevas tierras descubiertas por Cristóbal Colón promovió la fundación de ciudades para brindar refugio y protección a los inmigrantes españoles entre otras cosas. Durante la conquista, la fundación de ciudades desempeñó una parte importante en la vida de los recién llegados, algunos autores proponen que las ciudades representaba la autoridad de los reyes sobre el territorio y por otro lado a través de la arquitectura los europeos reafirman su identidad étnica y ejecutan su poder sobre los grupos originarios del Nuevo Mundo.

En la conquista de Centroamérica se confrontaron dos grupos de conquistadores españoles. Pedrarias Dávila por órdenes reales funda en 1519 Panamá (Panamá La Vieja), siendo este el punto de partida para la conquista hacia el Norte. Años después Hernán Cortés de manera fraudulenta logra fundar la villa Rica De la Veracruz, siendo este punto el de partida para Cortés hasta tomar Tenochtitlán en 1521, el cual se convirtió en

el centro de expansión de las fuerzas españolas para continuar la conquista de las tierras al Sur. Para la conquista de Centroamérica Cortés designó la tarea a Pedro de Alvarado.

Pedro de Alvarado marcha hacia al Sur acompañado de aliados indígenas en su mayoría tlaxcaltecas llegando a la actual región de Guatemala, donde se hizo aliado de los Cachiqueles y escuchó de tierras de gran cantidad de riquezas llamada Cuscatlán. La primera incursión a tierras cuscatlecas se da en 1524 llegando hasta el principal asentamiento pipil de Cuscatlán, ubicado en lo que actualmente se conoce como Antiguo Cuscatlán. En este lugar los grupos pipiles ofrecieron resistencia y los españoles tuvieron que retirarse a Guatemala. Un segundo intento de tomar el territorio de Cuscatlán es evidente en 1525 y en esta incursión se dio la primera fundación de San Salvador para legitimar la propiedad de Cortés en dichas tierras. Este asentamiento español duró muy poco ya que en 1526 fue abandonado por un levantamiento indígena generalizado. Una nueva fundación de la villa se da en 1528, este asentamiento tuvo un destino diferente al primero, pues es esta villa la que se convertirá en el símbolo y foco de acción de la autoridad española en medio de un territorio en constante peligro

Los restos de la antigua villa de San Salvador de 1528 son conocidos y han sido investigados desde hace algunos años. En los estudios arqueológicos se han identificado varios edificios tanto de uso público, religioso y viviendas privadas.

La antigua villa de San Salvador se desarrolló en un ambiente de conflicto, y la necesidad de un lugar que los protegiera se puede observar en las características que el

asentamiento español posee. El presente trabajo pretende analizar los restos de la ciudad que presentan características defensivas, para eso el trabajo se divide en siete capítulos:

El primero trata sobre la estructura y método, en este apartado se expone la hipótesis cuyo objetivo la confirmación o negación de una afirmación. El capítulo II presenta el marco teórico que será la base utilizada por investigación para poder entender los restos materiales de la antigua villa. En el capítulo III se exponen los antecedentes históricos, siendo este el apartado donde se hace un breve repaso de la conquista y fundación de ciudades españolas en el Nuevo Mundo. El capítulo IV muestra la arquitectura defensiva presente en la villa de San Salvador que ha sido mencionada en investigaciones previas a la elaboración de esta tesis. El capítulo V expone algunos edificios que han sido propuestos con una función defensiva. El capítulo VI trata sobre los artefactos de uso bélico utilizados en la conquista y en esta sección se habla de las armas indígenas y españolas durante la época de la conquista y que fueron empleadas en el territorio cuscatleco. El capítulo VII se dedica a las conclusiones obtenidas de la investigación y de la comprobación o negación de la hipótesis que se plantea en este trabajo.

CAPITULO I

ESTRUCTURA Y MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Constantinopla constituyó el punto de tránsito del comercio entre Asia y Europa hasta su caída ante los ejércitos turcos en 1453, lo que provocó la alteración de las rutas comerciales (Lenkersdof, 1997). El bloqueo comercial amenazaba la inestable economía de los reinados europeos, por lo que buscar nuevas rutas de comercio se volvió una necesidad.

En el año 1469 se da la unión de los reyes Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, de esta manera comienza la unificación de los reinados que luego conformaron un gobierno monocrático de la naciente monarquía hispánica, lo que produjo un proceso de anexión territorial (Sánchez, 2004). Uno de los últimos territorios recuperados para la unión ibérica fue la ciudad de Granada que estaba bajo el control musulmán desde hace siglos.

La reconquista española de Granada permitió la exploración y establecimiento de nuevas rutas de comercio (Hassig, 2006), siendo uno de los resultados la empresa de Cristóbal Colón en búsqueda de especias de las India, pero que accidentalmente desembarcó en la Isla de Guanahani. El encuentro del Nuevo Mundo dio a la corona española la oportunidad de recolectar riquezas y nobleza para algunos de estos exploradores. Esto obligó a los recién llegados a construir ciudades en las nuevas tierras para protegerse de los grupos originarios y además para legitimarla como propiedad de la corona española y desde las cuales se hacían cumplir los mandatos de los reyes. La

fundación de las ciudades representaba la presencia española en las nuevas tierras, pues eran la punta de lanza conquistadora y zonas de resguardo para el personal y centros de acopio para los recursos que se enviarían posteriormente a las metrópolis de mayor tamaño y a España. El primer asentamiento fundado por los europeos fue el fuerte de la Natividad por mandato de Colón, ubicado en la isla de la Española, actual Haití, bajo sus mismas ordenes el 6 de enero de 1494 se funda la primera ciudad española llamada La Isabela, ubicada en la actual República Dominicana (Martín, 2005). En 1498 Bartolomé Colón funda la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, la cual en 1502 fue trasladada por Nicolás de Ovando, el plano damero introducido por Ovando se convirtió en el modelo de las posteriores edificaciones de las ciudades españolas en América (González, 2004).

En 1519 se funda la Ciudad de Panamá (Panamá Vieja) bajo las órdenes de Pedrarias Dávila, quien recibiera el mandato de fundar una ciudad en tierra firme en 1513. Esta se convertirá en la primera fundación formal en tierra firme (Martín-Rincón, 2003). Con la fundación de Panamá la empresa conquistadora de Pedrarias se expande hacia el norte; por otro lado la promesa de riquezas del nuevo territorio llevó a Hernán Cortés a traicionar a Diego de Velázquez para iniciar su propia expedición de conquista, fundando el municipio de Veracruz, haciendo una maniobra político-legal para independizarse de Velázquez y entenderse directamente con la corona (Delgado, 1989), iniciando así la conquista y legitimación de los reyes católicos en la Nueva España.

Escalante Arce (2004) señala que Hernán Cortés delega a Pedro de Alvarado para conquistar los territorios más al sur, llegando así los españoles al actual territorio salvadoreño en una competencia afanada de tierras y riquezas entre los dos centros de

expansión conquistadora en América Central: Dávila desde el sur hacia el Norte y Cortés desde el norte dirigiéndose al Sur.

Pedro de Alvarado entra en el territorio Pipil en 1524 llegando hasta su capital Cuscatlán. Esta incursión se vio contrarrestada por los habitantes de dicho asentamiento, lo que obligó a Alvarado a regresar a Guatemala. En 1525 se da una nueva invasión al territorio cuscatleco con el objetivo de fundar una ciudad, así se da la primera fundación de la Villa de San Salvador, aunque la vida de este asentamiento duró poco ya que en 1526 ya había sido abandonada (Escalante, 2011).

En 1528 con la conquista muy avanzada, Alvarado manda a fundar en tierras todavía hostiles la Villa de San Salvador (Fowler, 2011), de la cual aún quedan sus restos materiales ubicados en el valle de la Bermuda, los cuales han sido investigados desde hace algunos años y actualmente se conoce como Sitio Arqueológico Ciudad Vieja, siendo este lugar un candidato idóneo para formar parte del patrimonio mundial reconocido por la UNESCO. El investigador principal William Fowler (2011), determinó que fue un asentamiento español muy bien planificado con un trazo urbano ortogonal para la ubicación de solares, presenta una ubicación y elementos de arquitectura defensiva; además los materiales con la que fue construida revelan la importancia de este lugar. Prueba de ello es la abundancia de tejas y baldosas de barro encontradas en la zona, además el plano elaborado por Hamilton (2002) permitió reconocer la ubicación de edificios de importancia con funciones políticas como el cabildo y algunos negocios, así como también características urbanas como el trazado de las calles, ubicación de plazas, puestos de vigilancia entre otros (Fowler, 2011).

Con los datos anteriores sobre la primera Villa de San Salvador se puede notar que los pobladores de dicha ciudad se encontraban en medio de dos conflictos, el primero con los grupos étnicos originarios de la región y el segundo con los mismos españoles, por lo tanto debemos preguntarnos ¿La construcción de Ciudad Vieja surge de la necesidad defensiva tanto política como militar para los conquistadores?

1.2 Ubicación y entorno

La antigua Villa de San Salvador como Fowler (2011) explica, está ubicada a 8 kilómetros al Sur de Suchitoto aproximadamente, sobre una meseta rodeada por barrancos y al pie del cerro Tecomatepe en el Valle de la Bermuda (Fig.1 y 2). Está flanqueada por el río El Molino al sur; los ríos El Tancuajal y El Palancapa se encuentran más al norte del asentamiento de la antigua villa. El clima es cálido y la tierra árida pero ha permitido el cultivo de varias especies de plantas alimenticias y árboles maderables. La zona posee gran cantidad de piedras andesíticas de todo tamaño que se encuentran en la superficie o que afloran de la tierra.

El emplazamiento original comprendía 45 hectáreas (Ibíd. 2011), de estas solo 35 pertenece al estado, las tierras que no son propiedades estatales en la actualidad se utilizan para cultivar maíz, caña de azúcar y frijol, también algunas parcelas son utilizadas para alimentar ganado; otro dato importante es que en la periferia de la meseta se encuentran varias ladrilleras artesanales que utilizan la tierra blanca y el barro local de los cerros aledaños de la antigua villa como materia prima.

1.3 Justificación

La incursión de la población europea al Nuevo Mundo conllevó una serie de hechos sociales que moldearon el futuro y el destino de toda América. La antigua villa de San Salvador de 1528 quedó relegada durante años, aunque los restos de esta villa fueron conocidos desde siempre, y de donde se origina su nombre, pues los habitantes de los alrededores la llamaban Ciudad Vieja como recordatorio que ahí se ubicó San Salvador antes de trasladarse a su actual ubicación. Pedro Escalante Arce mostró el interés en los restos de la antigua villa, lo que permitió las posteriores investigaciones que dejaron ver el buen estado de conservación que el sitio arqueológico posee, convirtiéndose en una de las primeras fundaciones españolas más antiguas y que ayuda a comprender como se desarrolló la conquista del Nuevo Mundo. Se debe agregar que el sitio no solamente permite conocer un poco más de la conquista de América sino también de cómo se desarrolló la villa de San Salvador hasta su traslado donde luego se convertiría en la capital de la actual República de El Salvador.

La villa de San Salvador ha sido conocida por su función defensiva. William Fowler propone que la fundación de la villa forma parte de una tradición de los conquistadores además de ser un punto importante para la conquista (Fowler, 2011), Pedro Escalante (2005) se refiere a la villa como “la punta de lanza” de los ejércitos de Hernán Cortés, Jeb Card (2011) la califica como un cuartel militar y lugar de tránsito para algunos conquistadores. Está claro que la villa de San Salvador formó parte importante en la conquista de Centro América. Su naturaleza militar ha sido puesta en evidencia a través de los diversos elementos defensivos identificados en los restos

arqueológicos de la antigua villa, el muro defensivo (Fowler, 2011), la garita de acceso Oeste (Erquicia, 2007), el puesto de vigilancia Sur (Hamilton en Fowler, 2011), dos fuentes de agua interna: una al Sureste de la plaza central (Gallardo, 2004) además de otra en el cuadrante A3 (Erquicia, 2007) y una posición geográfica estratégica por encontrarse aislado de los grupos étnicos locales y privilegiada por las características geomorfológicas que ayudaban a su protección (Fowler, 2011) han sido dichos elementos. Las investigaciones de las cuales se han obtenido las evidencias antes mencionadas ninguna se enfocó directamente en el aspecto defensivo del asentamiento español, por tal motivo la siguiente investigación se propone reconocer características defensivas en los restos de la antigua villa de San Salvador, para poder aportar mayor información de cómo se defendió el primer asentamiento español exitoso en el límite Sur del territorio de Cortés.

1.4 Enfoque teórico

La arqueología a través del tiempo ha sufrido una evolución transformadora. Antes de formarse como disciplina, consistía en el simple coleccionismo, hasta que llegó a ser la práctica arqueológica contemporánea en la que es necesario contar con un título profesional para practicarla y donde se aplica el método científico. En cada una de sus etapas de desarrollo formó elementos que han permitido a los arqueólogos aportar de manera más profunda a la interpretación de los materiales culturales. Willey y Sabloff han establecido cuatro períodos en la arqueología de los últimos doscientos años: especulativo, clasificatorio-descriptivo, clasificatorio-histórico y explicativo que inicia

en la década de los sesenta (Trigger, 1992).

En las primeras etapas de la arqueología se intentó integrar un método efectivo para poder ubicar de manera diacrónica y sincrónica los artefactos, pero que no permitía la posibilidad de formulación de teorías para obtener un análisis más profundo del objeto de estudio. Para Clarke las teorías arqueológicas antes de la década de inicio del período explicativo estaban formadas por insuficientes subteorías y estas carecían de conexión (Clarke en Trigger., 1992).

Es el aporte de Kuhn a la ciencia en 1962 con su publicación *“La estructura de las revoluciones científicas”* (1962), la que rompe con el hiperpositivismo en el que estaba desarrollándose la práctica arqueológica; desde el aparecimiento de la publicación de Kuhn se admitió:

“que la ciencia no avanza de forma continua y acumulativa, sino por cambios bruscos y rápidos llamados “revoluciones científicas”, separados por períodos más largos de “ciencia normal” en los que domina un “paradigma” científico que otros llaman “metateoría” o “visión del mundo” para recalcar su generalidad conceptual y su naturaleza casi inconsciente” (Fernández, 1991:21)

Un paradigma para Kuhn (1971) es *“un canon de práctica científica, incluyendo leyes, teoría, aplicaciones e instrumentación, que proporciona un modelo para una <<tradición coherente y particular de investigación científica>>”* (Trigger,1992: 16), estos paradigmas por la incapacidad de la resolución de problemas que lo vuelve inestable ante la aparición de nuevos datos, además de las anomalías causada por motivos políticos, psicológicos, prácticos, etc., es el que permite la entrada de un

paradigma nuevo provocando una revolución científica (Fernández, 1991).

Son estos cambios de paradigmas los que han permitido al pensamiento arqueológico poder abordar de diferentes maneras el análisis del material cultural que es el objeto de estudio primordial de la arqueología, creando teorías que *“en las ciencias sociales se refiere a un marco de ideas o suposiciones que se usa para explicar o interpretar datos o fenómenos”* (Fowler, 2011: 211), de esta manera han surgido diferentes escuelas que se han interesado en estudiar aspectos específicos de la cultura material, provocando así la generación de corrientes teóricas para ampliar el espectro de análisis y resultados en el estudio del pasado a través de los restos materiales, con el fin único de dar un salto de calidad.

En este sentido, desde la perspectiva de la Arqueología Crítica, se brindó al análisis de la cultura material un carácter emancipador y explicativo (Saitta, 2007). Explicativo porque debe de generar un conocimiento del pasado respetando los datos acumulados y emancipadora porque debe de crear una reflexión sobre el presente en la manera que ayude a comprender la libertad humana, potencial y la dignidad (Wright, 1993 en Saitta, 2007). Para los arqueólogos neomarxistas *“La ideología sirve para:*

1. *Legitimar; es decir, hace aparecer el orden social vigente, como algo inmutable, establecido por la divinidad o carente de alternativas.*
2. *Hacer aparecer como universales (beneficiosos para todo el mundo) intereses que son sectoriales (por ejemplo , los intereses de determinadas clases sociales)*
3. *Enmascarar la realidad, por ejemplo, negando la existencia de*

desigualdades económicas y sociales” (Johnson, 2000:127)

En este sentido la Arqueología Crítica aplica el término ideología como perspectiva para comprender la relación entre el conocimiento del contexto político del pasado y su producción (Leone, Parker, Shackel, 1987).

La creación de nuevas memorias colectivas e históricas y el análisis de estas memorias son las que generan la interacción a través de la arqueología entre presente y pasado, de esta manera se relaciona la arqueología como estudio del pasado y como práctica del presente (Fernández et al. 2009).

Bajo los apartados de la Arqueología Crítica se desarrolló el interés por el estudio de la actividad colectiva, que se define como *“el comportamiento del grupo de individuos unidos por experiencia de vida particulares, ansiedades existenciales, de interés estratégico en circunstancia históricas (políticas, económicas y culturales) concretas.”* (Saitta, 2007, p.5), a través del entendimiento de estos grupos es que se puede entender las bases bajo las cuales se desarrollaron las sociedades actuales.

Para estructurar el presente documento, se utilizarán los postulados de la Arqueología Crítica que promueve un análisis que permita un aporte más amplio del objeto de estudio. Para esto se utilizaran diferentes enfoques teóricos que permiten hacer un estudio más profundo, de esta manera se usará como eje central la Arqueología Histórica donde se complementa el análisis de los materiales culturales con el aporte de las fuentes escritas de los conquistadores y cronistas quienes documentaron la conquista y colonización. De esta forma es posible reconstruir parcialmente el contexto en el que se desarrolló la antigua villa. También nos apoyaremos en otras perspectivas, la Teoría

del Conflicto, que estudia las causas y las transformaciones de las sociedades enfocándose en los elementos que generan los conflictos sociales; Estudiaremos la arquitectura defensiva que surge como respuesta material a los conflictos creados por las sociedades, lo que conlleva al aprovechamiento y la transformación del entorno que las rodea. Para entender estos cambios y aprovechamiento en la geografía la estudiaremos desde la perspectiva de la Arqueología de Paisaje.

1.5 Hipótesis

Una hipótesis es una afirmación sobre un tema que se desea investigar. Ésta afirmación puede ser confirmada o negada por medio del método científico. Es por medio de la comprobación o negación de una hipótesis que se pueden fundamentar los planteamientos del investigador. La anulación o comprobación de la hipótesis es el principal aporte que se da en la ciencia.

El conflicto generado entre las dos empresas de conquista en América central provocó la necesidad de construir ciudades para establecer una autoridad legítima y eficaz de una zona. Al fundar la Villa de San Salvador en 1528, el territorio de Cuscatlán no estaba del todo pacificado. Las tierras del actual territorio salvadoreño fueron descubiertas por Andrés Niño en 1522, pero el primer intento de una fundación en dicho territorio se dio en 1525 pero este fue fallido, años más tarde la expansión de Dávila hacia el norte estaba presente y la necesidad de una ciudad era urgente, bajo estas circunstancias se fundó la Villa de San Salvador de 1528.

Entonces podemos decir que la arquitectura de la villa de San Salvador de

1528 estaba diseñada para proteger a sus habitantes de manera político-militar.

La necesidad defensiva de manera tanto militar como política fue necesaria para protegerse de ambos adversarios: los españoles de Dávila y los grupos indígenas locales, aunque podemos presumir que la urgencia de una defensa política fue más dirigida a los enemigos españoles, quienes se regían por las leyes del mismo rey.

1.6 Objetivos:

1.6.1 General

Identificar y comprobar características defensivas que están presentes en la arquitectura de la villa de San Salvador de 1528 y posterior, que sirvió como zona de protección para los conquistadores de Alvarado durante un período de conflicto.

Hacer énfasis en el ambiente hostil y de peligro al momento en que se fundó la Villa de San Salvador en 1528. Este ambiente, así como los antecedentes bélicos de la Península Ibérica hizo que los españoles que fundaran esta villa aplicaran características defensivas y militares en la arquitectura.

1.6.2 Específicos

- Entender el contexto histórico en el que se desarrolla la antigua villa de San Salvador.

- Ubicar los cimientos de edificios que muestren posibles características defensivas como ubicación, una anchura mayor a la vara castellana en los cimientos de

piedra o algunas otras características que ofrezcan una ventaja ante un ataque.

- Registrar por medio de dibujo arqueológico y fotografía los elementos que presenten características defensivas.

- Proporcionar más información al plano ya conocido del sitio arqueológico de los edificios que poseen características particulares.

- Identificar artefactos muebles de uso bélico de investigaciones previas para complementar el análisis.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Arqueología Histórica

Comenzaremos exponiendo sobre qué es la arqueología y la historia; de esta manera Renfrew y Bahn (1993) ven a la arqueología como la “antropología del pasado”, los autores explican que el trabajo del arqueólogo es estudiar los grupos sociales del pasado a través de los restos materiales que estos produjeron, conocidos como cultura material.

Según el diccionario de la Real Academia Española (2001) historia es: “Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados”, otra definición es “Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación” (RAE, 2001). La historia tanto como la arqueología sufrieron cambios hasta convertirse en una ciencia social, de esta manera podemos entender la historia como ciencia: *“el estudio del pasado a través de registros escritos, que se comparan, juzgan su veracidad, la colocan en orden cronológico y se interpretan a la luz de lo anterior, los acontecimientos contemporáneos y los consiguientes”* (Sharer & Ashmore, 1987, p.593).

Entonces la Arqueología Histórica *“es el estudio de los restos materiales de las sociedades del pasado, que también dejaron atrás historia documental y oral. Este subcampo de la arqueología estudia el surgimiento, la transformación, y la naturaleza del mundo moderno.”* (Society for Historical Archaeology, sha.org). Para la arqueología

americana en la periodización del nuevo continente la prehistoria termina con la llegada de los primeros europeos, difiriendo de los horizontes culturales de la historia en Europa, quienes conservaban datos escritos desde épocas más tempranas (Johnson, 2000).

En América ya existían registros escritos a la llegada de los españoles como es el caso de la civilización Maya quienes incluso registraron el tiempo en forma de fechas, pero para la Arqueología Histórica, el límite cultural entre la historia y prehistoria en América se da en el momento del contacto de los europeos.

Para la línea de pensamiento emancipadora de la Arqueología Crítica, la Arqueología Histórica tiene grandes posibilidades de producir conocimiento sobre nuestras sociedades actuales y la generación de información de grupos minoritarios que han sido marginados pero que han influido en la construcción de las sociedades (Saitta, 2007). Sobre todo porque tiene la capacidad de contrastar los materiales culturales dejados por los antiguos pobladores, con los relatos escritos para crear un contexto más completo de la cultura material (Johnson, 2000), por lo tanto, podemos ver a la arqueología como herramienta histórica, no tiene como objetivo hacer definiciones de los artefactos, sino analizar la complejidad dada por la dinámica heredada por los individuos que la produjeron (Alberto, 2008).

Para Orser (1996) la Arqueología Histórica también estudia la manera en la que el mundo moderno se ha formado. Para poder entender la complejidad en la que el mundo moderno se ha desarrollado es necesario comprender la expansión capitalista, el colonialismo y el etnocentrismo (Orser, 1996 citado en Zarankin y Acuto, 1999).

Como explica Edgardo Lander la Modernidad se puede entender desde dos

planteamiento propuestos por Dussel (2004), el primero viene de un punto de vista eurocéntrico, donde se ve como fundamento de la modernidad fenómenos europeos, viendo como foco de expansión de la Modernidad a Europa en el siglo XVIII; la segunda propuesta es que la Modernidad se da desde que el mundo se convierte en un sistema, lo que quiere decir que a partir de la expansión de los reinos de Portugal iniciada en el siglo XV y que en el siglo XVI llega al Oriente, y la expansión de los territorios de los reyes de España hacia el continente americano, se da la creación de una historia común (Lander, 2005). De esta manera Dussel propone que el inicio de la Modernidad se da a fines del siglo XV, dilucidando cuatro fenómenos que surgen de manera simultánea: 1) la Modernidad, 2) los imperios europeos, 3) el colonialismo, y 4) el sistema capitalista (Dussel, 2004). La llegada de los europeos y la explotación de los recursos del Nuevo Mundo es el reflejo del sistema capitalista. Para Iraida Vargas *“debemos considerar que los viajes de “descubrimiento” y la participación europea en lo que es ahora América Latina, fueron parte del capitalismo mercantil y un intento de explotar y acumular capital- fundamentalmente metales preciosos y trabajo- en busca de impulsar el desarrollo y consumo europeo”* (Vargas, 1995:75). Los primeros en ser afectados por este nuevo sistema de expansión capitalista, o como se conoce actualmente: globalización, son los pueblos colonizados (Chiriguini, 2008). Por otra parte esta expansión originó la necesidad de colonizar las nuevas tierras para ser explotadas. La idea que en la colonización se dio una alteración cultural en la vida de los indígenas fue generada a partir de una visión eurocéntrica, por otro lado Gallardo (2004) citando a Foster (1960) explica como la colonización involucraba un proceso de

adaptación donde conquistados y conquistadores se afectaban mutuamente. A los grupos que ejercen poder sobre otros se les conoce como conquistadores. Foster denomina grupos “de contacto” cuando la influencia sobre otro grupo no era de manera imperativa (Gallardo, 2004). Los enunciados anteriores muestran la gama de posibilidades que ofrece la Arqueología Histórica para contraponer los restos materiales y los datos escritos para obtener un análisis más completo del objeto de estudio, en este caso los vestigios de la arquitectura de la antigua villa de San Salvador.

2.2 Teoría de Conflicto

El conflicto puede ser comprendido de diferentes formas, pero utilizaremos solamente tres de estas: 1. Combate, lucha, pelea, usadas también en sentido figurado 2. Enfrentamiento armado 3. Problema, cuestión, materia de discusión (RAE, 2001), el conflicto según Calderón (2009) aparece como una constante en la historia de la humanidad, un elemento presente en todos los periodos de la historia, y es la generadora en gran parte de los cambios en la dinámica del ser humano.

El conflicto como elemento de la sociedad, se ha estudiado desde varias perspectivas, desde la sociología han surgido diferentes escuelas que desarrollan el tema, de estas han predominado dos líneas de pensamiento que se utilizan como guía para el análisis del conflicto social (Lorenzo, 2001):

“a. Teorías consensualitas: La organización de cualquier sistema social tiende a la autocompensación entre los actores y las fuerzas que articulan sus estructura y su funcionamiento. Los conflictos sociales son pues situaciones

anómalas, fruto de una alteración en el discurso normal de la vida social de manera que tenderán a ser explicados en términos espasmódicos.

b. Teorías conflictivistas: La sociedad encierra dentro de sí una serie de contradicciones y objetivos colectivos contrapuestos que provocan confrontación de intereses. Por esta razón el conflicto es inherente a la dinámica social, es un imperativo estructural y un motor de cambio social” (Ibíd., 2001, p.237)

Bajo la perspectiva conflictivista existen dos puntos de vista diferentes que intentan explicar el origen del conflicto social. La primera y que dio paso a otras teorías del conflicto es a partir del pensamiento marxista, la segunda emerge de la teoría sociológica liberal (Silva, 2008).

Desde la perspectiva marxista la sociedad está formada por diferentes clases sociales que la estructuran, estas han variado en el transcurrir del tiempo y son determinadas por su contexto histórico, de esta manera la lucha de clases es provocada por la tensión generada entre las distintas clases sociales que originan el conflicto social; a diferencia del marxismo, la sociología liberal propone que el conflicto no proviene de la diferencia entre clases sociales, por el contrario, propone que existen luchas entre los miembros que pertenecen a las mismas clases, además de individuos de diferentes clases sociales que se agrupan y que buscan un objetivo común, lo que genera un conflicto entre grupos sociales (Ibíd., 2008), la oposición entre el marxismo y la sociología liberal radica en comprender la diferencia de la lucha de clases sociales y la lucha de los grupos sociales.

De las causas principales para el conflicto es el poder, el cual podemos entender a

partir de las definiciones clásicas como: “*la capacidad de controlar e influenciar a otros e imponerles la propia voluntad*” (Duhart, 2006:31), por lo tanto de todo acto de imposición sobre otros surgirán dos actores quienes ejercen el poder y quienes son dominados. Para Max Weber el poder político puede estar sujeto a tres diferentes tipos de dominación: el carismático, tradicional y racional (Villalobos, 1981), estos se pueden definir como: Carismático: don sobrenatural que la divinidad concede al elegidos (Weber citado en Villalobos, 1981):

“Dominación Tradicional está basada en la obediencia a la norma consuetudinaria; da origen a la estructura patriarcal de poder y es propia de comunidades relativamente estáticas. La dominación racional se funda en obediencia a la ley, completamente impersonal. Origina las estructuras políticas burocráticas, y generalmente corresponde a sociedades en un grado más avanzado de dinamicidad” (Ibíd., 1981: 896).

Desde el punto de vista de la arqueología los recursos han sido parte importante en el desarrollo de las sociedades, bajo esta perspectiva el poder se entiende como control de recursos, siendo parte importante por la dinámica en la complejidad de las sociedades y la influencia que ejercen entre ellas mismas. (Childe, 1950; Chapman, 1990 citados en Esquivel, Jiménez, Esquivel-Sánchez, 2009). Para Jonathan Haas existen restos materiales que sirven como indicador arqueológico de conflicto o guerra:

Asentamiento:

- reductos defensivos
- fortificaciones

- empalizadas
- características del puesto de observación
- ubicaciones defensivas estratégicas
- vistas a las vías de acceso
- conexiones de línea de vista
- "tierra de nadie " - falta de ocupación del territorio entre las fronteras de los

grupos

Indicadores de los entierros

- fosas comunes
- tumbas de guerreros

Indicadores esqueléticos

- fracturas (rupturas del antebrazo)
- fracturas de la cabeza frontales
- marcas de lesiones
- distribución sesgada (más o menos varones en edad de combatir, por ejemplo) de

la edad y sexo de la población entierro

Indicadores del sitio

- comunidades quemadas
- saqueo - destrucción deliberada
- signos físicos de ataque

Guerra / parafernalia militar

- armas de guerra específica

-armas de proyectiles especializados

-espadas

-mazos

-escudos

-armaduras

Pinturas artísticas guerra

-rocas / arte

-cerámica

-murales (Haas, 1998)

2.2.1 Etnicidad en la villa de San Salvador.

Por otro lado, la diversidad étnica también es generadora de conflicto. El conflicto étnico puede entenderse como:

“La confrontación social y política prolongada entre contendientes que se definen a sí mismos y a los demás en términos étnicos; es decir cuando algunos criterios como la nacionalidad, la religión, la raza, el idioma y otras formas de identidad cultural se utilizan para distinguir a los contrincantes” (Stavenhagen, 2001, p. 4).

El ser humano como parte de la comunidad en sociedad siente la pertenencia dentro de un grupo con el cual, él se identifica dentro de un colectivo, estas crean categorías que están sujetas en nuestras culturas (Bari, 2002), de esta manera el individuo puede auto identificarse o ser identificado como indígena, ladino,

conquistador, conquistado, etc.,

“la identidad, vista como un proceso de construcción simbólica de identificación-diferenciación que se da dentro de un marco de referencia -en este caso una región y una cultura-, es un sistema de relaciones y representaciones que generan significación al explicar lo que acontece” (Álvarez, 2008:5)

las identidades son construcciones sociales a partir de las prácticas de los agentes que la generan u objetan en contra de ella, de esta manera están sujetas al contexto que las produjo, así también a la interacción entre grupo e individuo, y a la relación de las presiones que genera los conflictos de poder, a veces la identidad viene protegida por elementos religiosos-sagrados (Almarcha, 2013), de lo anterior podemos ver como la diferencia de los grupos étnicos y la manera de como su mapa mental regidor de sus parámetros culturales, puede llegar a entrar en conflicto cuando se ve amenazado por un invasor que intenta imponer su propio constructo social.

En el caso concreto de la conquista de Cuscatlán la multiculturalidad se acrecienta y se vuelve más compleja por la diversidad en los grupos étnicos que participaron en la conquista del territorio. Los grupos españoles forman la parte dominante e impositiva de la empresa conquistadora, pero no la mayoritaria. Los grupos indígenas del territorio eran diversos: Pipiles, Lencas y Mayas, estos grupos habitan en el territorio el cual sería conquistado de manera bélica. Por otro lado, los grupos indígenas que acompañaron a los españoles formaban parte de una alianza, por lo que la visión de dichos grupos de México y Guatemala eran muy diferentes. Podríamos decir que en el caso de los indígenas locales se convirtieron en las de poblaciones sometidas por medio de la fuerza,

mientras los indígenas que acompañaron a las huestes españolas formaban parte de un grupo que se imponía sobre los grupos étnicos locales a pesar de su igual origen mesoamericano.

La necesidad del español de reafirmar su origen y posición originó una tensión en la vida social en la villa de San Salvador. Los españoles plasmaron todo un mundo para imponer las ideas eurocentristas que representaban su etnicidad, de la cual quedó evidencia en los restos de la cultura material, específicamente la arquitectura de la antigua villa (Gallardo, 2004) y la cerámica (Card, 2011). La explotación indígena por los españoles como parte de la explotación de los recursos del Nuevo Mundo para generar riqueza, produjo lo que se podría llamar una lucha de clases; En el ámbito en el que se desarrolló la conquista de Centro América también la lucha se dio entre grupos de la misma clase o mejor dicho filiación étnica, esto surge a partir de la lucha español contra español por la disputa de poder territorial, de igual manera la lucha entre los ejércitos auxiliares indígenas y los grupos originarios locales, como evidencia de lo antes postulado; Además la alianza indígena-español podríamos entenderla como dos clases sociales diferentes que se unifican y luchan contra los indígenas no conquistados, en este sentido se libra una batalla de grupos sociales.

De manera general hemos mencionado que en la conquista de El Salvador participaron españoles e indígenas, el primero de los grupos subyugó de manera pacífica o bélica a diferentes comunidades indígenas para que formaran parte de su ejército, Escalante (2004) menciona que tlaxcaltecas, cholultecas, mexicanos, xomilcas, texcocanos, huejotzingas, mixtecas, zapotecas y cakchiqueles fueron algunos de estos

grupos indígenas. Cuando el ejército de Alvarado llegó por primera vez al actual territorio salvadoreño estaba acompañado de cien hombres a caballo, ciento cincuenta peones y cinco o seis mil indígenas auxiliares muchos de los cuales eran cakchiqueles (Ibíd., 2004), por otro lado tenemos la mención de esclavos afro descendientes que pertenecieron a Sancho de Figueroa (Fowler, 2011), de los cuales en esta investigación no se ha encontrado datos que demuestren que desempeñar un rol militar, pero si formaron parte del desarrollo de la vida cotidiana de la villa. La imposición del poder español y la diferencia de estatus de los indígenas se ve reflejada en la pirámide de jerarquía social, en la cúspide de ésta se posicionan los españoles, seguidos por los grupos indígenas aliados tlaxcaltecas, mexicas y cakchiqueles, ubicados después de estos se encontraron los afro descendientes y por último los grupos pipiles; esta diferencia en las posiciones sociales que ocupaban los diferentes actores de la vida de la villa también representaba una causa de conflicto (conversación personal con Gallardo).

2.3 Arqueología del Paisaje

El concepto del paisaje en la arqueología para Deetz como señala Fowler es “*un terreno que ha sido<<modificado de acuerdo a un conjunto de planes culturales>>*” (Deetz, 1990 citado en Fowler, 2011:28). Esto supone que el ser humano ha transformado su ambiente según las exigencias que va creando la complejidad social y su dinámica.

Para que el paisaje en la arqueología se desarrollara como paradigma necesitó cuatro supuestos que se interrelacionaron para formar las bases del nuevo paradigma;

primero, el paisaje no es sinónimo de medio ambiente; segundo, el paisaje es un mundo de productos culturales; tercero, el paisaje es el escenario para todas las actividades de una comunidad y cuarto, los paisajes son construcciones dinámicas en los que cada comunidad y cada generación impone su propio mapa cognitivo (Anschuetz et alli. 2001).

El concepto de paisaje no es propio de la arqueología, sino más bien como otros conceptos usados por los arqueólogos vienen de otras ciencias (que en el caso de este concepto no es la excepción), pues viene de la geografía (Fowler, 2011). La conexión del paisaje y la arqueología permitió un análisis más profundo de las sociedades, y dio paso a la arqueología espacial o arqueología ecológica, que a través de esta perspectivas se pretendió entender la relación del ser humano y su entorno físico en el transcurso de la historia (Criado, 1999).

Su aplicación como explica Anschuetz (2001), viene de dos líneas de pensamiento diferentes: una expresamente positivista enfocada en datos espaciales cuantitativos para valorar la presencia de los seres humanos en estos espacios y una segunda propone la aplicación de la teoría social y cultural, haciendo uso de tres formas de interpretación que pueden complementarse, siendo así esta se enfoca en los procesos socio-culturales y políticos que han determinado los cambios que sufre el paisaje, por otro lado hace uso de la teoría crítica social y cultural, y por último se integran todas las formas de paisajes no analizando estrictamente un espacio físico (Anschuetz et alli. 2001).

El acercamiento al objeto de estudio por medio del paisaje es una herramienta que facilita comprender las relaciones espaciales y la transformación del entorno, creando un

contexto arqueológico más amplio, no solo de carácter físico sino también de carácter inmaterial, interpretando el registro dejado en el paisaje que es evidencia de la relación de las sociedades con su medio. La utilización de la tecnología en el análisis del paisaje representa una gran herramienta para la arqueología, la fotografía aérea, los sistemas de geoposición, que apoyándose en métodos de prospección superficial y excavaciones, han ayudado a la arqueología en la interpretación de los restos materiales inclusive alcanzando a modelar paisajes en 3D (Marcos, 2010).

El paisaje cultural de la Villa de San Salvador según los resultados de las investigaciones de Fowler (2011) sobre este tema, estuvo formado por los grupos étnicos que ahí convivían, dentro de las murallas de la ciudad la complejidad se daba a partir de la variedad cultural que representaba la vida de españoles e indígenas.

En la intervención del paisaje geográfico, es evidente el rasgo cultural indígena en la orientación de la villa de 12° al Este del Norte (Ibid., 2011). Por otro lado toda la técnica constructiva, diseño de la ciudad y el aprovechamiento de la morfología del terreno es evidencia de la aplicación europea de sus conocimientos, incluidos los de guerra adquiridos y desarrollados en el viejo mundo.

2.4 Arquitectura Defensiva.

La arquitectura puede entenderse como

“la creación de espacios habitables, pero estos espacios han de cumplir una función. Una obra arquitectónica que no sea habitable o que no tenga función alguna no puede considerarse arquitectura; pasará entonces a convertirse en una

escultura, la cual es otra forma de arte” (De la Erosa, 2012:14).

Siendo el objetivo de la arqueología comprender las sociedades del pasado por medio de sus restos materiales, los vestigios arquitectónicos representan el trabajo de una sociedad, por lo tanto los arqueólogos han mostrado interés en el estudio de los restos de las antiguas edificaciones. La finalidad de la arqueología de la arquitectura es entender históricamente una edificación arquitectónica, que ayuda a dilucidar su desarrollo de manera diacrónica, así como también permite conocer la tecnología que se aplicó en su construcción y son reflejo de la sociedad que lo produjo (Serrano, 2013).

La arqueología de la arquitectura ha sido aplicada por la arqueología medieval y en edificios históricos en España. Esta disciplina se ha interesado en entender las etapas constructivas, selección de los métodos de restauración y principalmente en interpretar los espacios de los edificios. Los muros o sus restos constituyen para esta perspectiva arqueológica un registro histórico convirtiéndose en todo un yacimiento arqueológico (Quiroz, 2002).

La arquitectura defensiva la utilizaron los españoles en las nuevas tierras desde su llegada, el primer emplazamiento fue el Fuerte de la Natividad, del cual su nombre libera un sentido de seguridad bajo el calificativo de Fortaleza, en un mundo nuevo y desconocido, distante de su lugar de origen en el cual se podría generar algún conflicto, por lo tanto deberían estar preparados (Sanz, 2004). Con la llegada al nuevo continente los españoles trajeron las ideas de renacimiento que había iluminado a la edad media dejándola atrás, pudiendo desarrollarse científica y tecnológicamente además de plantearse nuevas visiones urbanas (Gutiérrez, 2005). La arquitectura defensiva tenía

una larga tradición en España, la adopción de un trazado regular en las fortificaciones proviene de la fusión que surge con la herencia del dominio Moro en algunos territorios de la península Ibérica y con la manera española que tiene raíces romanas (Navareño, 1988).

Para empezar a describir características de la arquitectura defensiva tenemos que comprender los conceptos que se utilizan para analizar las fortificaciones ibéricas según Gracia:

“el oppidum es definido como un poblado fortificado en altura, la poliorcética es la ciencia que reúne los conceptos tácticos y estratégicos destinados a la defensa y ataque de las ciudades enemigas, la proteichisma es el conjunto de obras defensivas, entendiéndose como palizadas, muros, fosos, etc. Y el epikampion son aquellas obras de trazado alrededor de una ciudad que dificultan la utilización de la ingeniería de asedio” (Gracia, 1997 citado por Cervera, en <http://arqueomilitar.blogspot.com/>).

Por lo tanto podemos entrever en estos postulados que el aprovechamiento de la geografía podía contribuir a la defensa de la ciudades, la ubicación en lugares altos, a veces de difícil acceso y cerca de un río eran los lugares idóneos para la ubicación de algunos castillos en la época medieval (Navareño. 1988).

Los elementos defensivos que forjaron parte de la tradición hispano musulmana se encuentran en el siglo X como propone Terrasse el uso de sillería, de mampostería o argamasa, la geometría o simetría mientras fuera posible y no interfiriera con la finalidad defensiva (Terrasse, 1954 citado en Navareño, 1988). Es necesario comprender que en la

conquista temprana del continente americano, las construcciones de las ciudades eran aun de modelo medieval, y es hasta la colonia que las fortificaciones de gran envergadura se dan en los territorios estratégicos que tienen acceso al océano y protegen las rutas de comercio y puertos importantes.

Las murallas forman un elemento simbólico que proporciona seguridad en el orden social y cultural en el área que delimitan, así como también poseen un carácter defensivo brindando una seguridad física (Pérez, 2002). Los materiales para su construcción pueden ser de diferente tipo, incluso mixto, y depende de la tecnología de la cual quiere defenderse. El uso de la piedra y la argamasa fue común en las ciudades del Nuevo Mundo, aunque podemos ver que los materiales a utilizar dependían de la materia prima que podía conseguirse. Un ejemplo de esto es la construcción del Fuerte Natividad con la madera de los restos de la Santa María. El uso de la argamasa para la construcción de muros en sistema de prensado no permitía la formación de curvas en las construcciones de los muros restringiéndolos a mantener esquinas en sus uniones, con el aparecimiento de las armas de fuego, los muros de piedra fueron engrosados y cubiertos por un repello de argamasa que daban forma de talud (Navareño, 1988).

Durante la Edad Media, el uso de las torres era común ya, y se traslado en la primera llegada de los españoles, con el fuerte de la Navidad se construyó la primera torre bajo las ordenes de Colón (Sanz, 2004), la tradición del uso de torres sigue su trayectoria, la re fundada ciudad de Santo Domingo de 1502 contaba con su torre al homenaje, estas torres forman parte de la tradición medieval de defensa costera (Gutiérrez, 2005), el palacio de Cortés en Cuernavaca en el Estado Morelos en México

durante 1522 y 1524 pudo haber tenido una torre de planta rectangular para la defensa y la vigilancia, durante 1526 y 1527 la torre principal de defensa se convirtió en una mansión fortificada, en el período de 1530 a 1535 la mansión fortificada se convirtió en un castillo-palacio que funcionó como sede del señorío de Cortés (Mayoni, 2010). La práctica de edificación de torres en las ciudades en 1476 se detuvo por ordenes de los reyes católicos quienes mandaban a demoler todas las torres de las ciudades dejándolas a la misma altura que la de las casas (Navareño, 1988), el uso de la fortificación de edificios religiosos fue una característica de la arquitectura defensiva medieval, a veces los campanarios de las iglesias se convertían en verdaderas torres con fines militares, estas torres son la mejor representación de una fusión de edificios que cumplían una función religiosa y militar (Dimanuel, 2006). La práctica de la fortificación de las iglesias en el Nuevo Mundo se vislumbra en las ordenanzas de Felipe II de 1573, en la cual manda que las iglesias en las zonas costeras sean fortificadas para uso defensivo (Wyrobisz, 1980), a pesar que de ser de un periodo más tardío cuando surgen dichas ordenanzas como propone Deagan, estas normativas impuestas por Felipe II solo legalizaba o reafirmaba la práctica que se había dado desde los inicios de la construcción de ciudades en la Nueva España (Deagan, 2001 citado en Fowler, 2013). Los accesos a fuente de agua interna también fueron muy importantes pues permitía acceso al agua incluso si la ciudad se encontrase sitiada, lugares tan sencillos como una herrería y la fragua se encuentran mencionados en los inventarios de elementos de asedio en la edad media (Navareño, 1988).

Existen muchos más elementos que se desarrollaron durante la edad media pues ya

que son muchas y algunas se transformaron y otras desaparecieron en el transcurrir del tiempo, se ha limitado a la explicación en los anteriores, ya que estos factores podrían ayudar a entender los restos de la arquitectura de la Villa de San Salvador de 1528, de la que ya no tenemos muros o paredes aun erguidos, pues los restos se componen por los cimientos de las antiguas edificaciones y en muy pocos casos, en estos cimientos se han encontrado los materiales de construcción de los muros.

CAPITULO III

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

3.1 Inicio de la conquista y la fundación de ciudades en el nuevo mundo.

La fundación de ciudades en el Nuevo Mundo fue una prioridad para los conquistadores, ya que además de ofrecer refugio en tierras hostiles y desconocidas, eran un centro de poder local en nombre de la corona de España, desde donde se controlaba y regulaba la tierra americana que se iba anexando al territorio de los reyes católicos. El proceso de colonización, conquista y población de la Nueva España fue a través del esfuerzo de los conquistadores, mientras la Corona se encargaba de normar las acciones personales de los que daban la tarea de colonizar América (Brewer-Carías, 1997).

El primer fundador de las ciudades hispanoamericanas fue el mismo que dirigió los barcos desde Cádiz hasta Guaraní: Cristóbal Colón, bajo un imprevisto encallamiento de la Santa María, una de las naves, se vio obligado a fundar un asentamiento para proteger a sus hombres. Este se llamó Fuerte de la Natividad, además de ser la primera ciudad fundada, también es donde se da la primer alianza con los grupos originarios de la zona (Martín, 2005). La selección del lugar generalmente lo efectuaba el escogido del rey pero el territorio debería ser próspero, tener buen aire y tendría que permitir la expansión de la ciudad como lo expresaban los teóricos de la arquitectura que habían servido de referencia en tradición española.

Los primeros asentamientos se dan en las islas y hasta 1519 se da de forma oficial la primera fundación en el continente. Pedrarias Dávila fue el ejecutor bajo la orden del

Rey, Panamá la Vieja seguía el trazado ortogonal que fue el modelo urbano que se aplicaría en la Nueva España. Esta ciudad fue el punto de partida para la conquista de centro y Sur América. El otro punto de expansión de los conquistadores fue el valle de México, conquistado por Hernán Cortés (Fig.3).

Cortés se hace de aliados, los Tlaxcaltecas fue uno de esos grupos entre los cuales se dieron incluso bodas entre españoles e hijas de los nobles como símbolo de alianza. El mismo Pedro de Alvarado desposó una de ellas (Escalante, 2004). Cortés toma la capital Azteca, Tenochtitlán en 1521, desde donde dirigirá la conquista hacia Centro América.

Alvarado, por orden de Cortés inició la conquista de las tierras al Sur de la recién fundada ciudad de México. Durante su marcha conquistó diversos pueblos acompañado por un grupo de indígenas Tlaxcaltecas e indígenas auxiliares de diferentes grupos étnicos (Ibíd. 2004). Muchas de estas poblaciones se rendían y ofrecían ayuda a los ejércitos españoles y sus auxiliares. La crueldad de Alvarado se reflejó en los territorios conquistados por él, la captación de esclavos fue una de las actividades realizadas bajo sus órdenes como se puede leer en sus cartas de relación.

3.2 Contexto Histórico Político de la conquista de tierra firme.

Como antes se ha mencionado la fundación de ciudades responde a la necesidad de legitimar un territorio en nombre del rey, y que sirve de ente legislador de los bienes reales y de los beneficios que ofrecía ser parte del ejército conquistador en algunos

casos, además cada ciudad poseía los derechos de una vasta área geográfica que dominaba. En el caso de la conquista de Centro América, existieron dos grupos de conquistadores españoles que luchaban por tener bajo su dominio la mayor cantidad posible de tierra, de aquí surge un conflicto político entre ambos líderes de la conquista mesoamericana. Es necesario recordar que Dávila recibió la orden directa del rey de fundar ciudades en tierra firme en 1513, mientras que por otro lado Cortés aprovechando la versatilidad de las leyes de conquista inició su propia expedición bajo las ordenes de Velázquez, la cual tenía como fin el comercio con los indígenas sin ordenes de fundar ciudades, pero de manera ilegal o sin consentimiento de la corona sometió algunos poblados y fundó la Villa Rica de la Veracruz (Delgado, 1989), la búsqueda de un canal interoceánico y la lucha con Dávila por tierras fue el motivo principal que llevaba la expansión de las anexiones territoriales por parte Cortés (Escalante, 2004).

Dávila delega al Capitán Francisco Hernández de Córdoba para que funde la Ciudad de León (conocido como León Viejo en la actualidad) en el territorio del actual Nicaragua en 1524, después de haber tenido una disputa con Gil González Dávila quien había conseguido permiso y fondos de la corona para iniciar una expedición a Centro América, lo que afectaba a Pedrarias, por lo cual obstruyó a González Dávila desobedeciendo los mandatos del rey (García Vázquez, 2010), anexando una gran cantidad de territorio a las ordenes de Dávila, lo que reducía la extensión territorial que podía ser adquirida por Cortés, de esta forma iniciando una lucha entre españoles. La necesidad de expansión lleva a Pedro de Alvarado a fundar más ciudades para asegurar la propiedad de su jefe, esto es observable en el primer intento de fundar una primera

Villa de San Salvador en 1525 en un territorio no conquistado todavía en conflicto con los grupos étnicos originarios. Esta primera villa no tuvo prosperidad y fue abandonada en 1526 (Fowler, 2011). Podemos ver en el breve repaso histórico que la tensión política entre españoles se origina por la adquisición de tierras y su jurisdicción, necesitando apoyarse en las leyes que daban poder a las ciudades fundadas que cumplieran todos los requisitos de las ideas urbanísticas dirigidas a las nuevas ciudades transoceánicas españolas.

3.3 La Villa de San Salvador del Valle de La Bermuda

3.3.1 Conquista de Cuscatlán

Pedro de Alvarado en ruta a Cuscatlán, pasa el actual río Paz entrando a la zona occidental del actual territorio salvadoreño. El conquistador es acompañado por los grupos de indígenas que vienen desde México con los españoles y otros que se habían integrado a las fuerzas ibéricas a través de las conquistas. En la II carta de Pedro de Alvarado se hace una narración de la ruta de su empresa conquistadora. Al cruzar el río Paz llegó a Mopicalco, y pasando por Acatepeque, Acaxual, Tacuzcalco, y Miaguaclan llegó al cacicazgo de Cuscatlán (Anales, 2000), además el código de Tlaxcala aporta imágenes de las batallas de conquista en el territorio y muestra regiones que no se mencionan en las cartas de Alvarado. Por ejemplo, Yopicalco y Xilopango (Escalante, 2004), aunque la ruta de conquista de Cuscatlán no se sabe con exactitud.

Los españoles llegan al asentamiento principal de Cuscatlán, capital de las

poblaciones pipiles y que posiblemente se ubica en lo que hoy se conoce como Antiguo Cuscatlán (Amaroli, 1986). A la llegada de Alvarado los indígenas de Cuscatlán se dirigen a las montañas, por lo que el conquistador hace un llamado para que se hagan presentes y le den obediencia al rey, pero los pipiles no hacen caso y se refugian en las montañas, donde dan guerra a los españoles y los obligan a retirarse a la ciudad de donde partió la expedición bajo el argumento que el invierno estaba próximo, pero en su salida mandó que se esclavizara a los indígenas que no habían huido (Alvarado, 2000), la práctica de la esclavitud indígena fue común, incluso habían pueblos que pagaron tributo a la villa de San Salvador de 1528 con jornaleros (Amaroli, 1991). Hernando de Soto a su llegada a tierras cuscatlecas encontró un zapato y una lombarda abandonada por los ejércitos de Alvarado (Escalante, 2011). En 1525 los intentos de asentarse en territorio de los pipiles como respuesta a la fundación de las ciudades de Dávila, lo que obligó a los capitanes de Cortés a fundar una ciudad de vida corta en los sitios no pacificados, con el primer intento fundacional de la villa de San Salvador fallido y abandonado en 1526; La primera villa de San Salvador, tuvo su cabildo y su propio alcalde Diego de Holguín, y fue abandonada por un levantamiento indígena (Ibíd., 2011), la ubicación aún es desconocido para la arqueología, pero existe la discusión sobre el tema, Fowler (2011) propone que la villa fue construida en la misma ubicación en sus dos fundaciones, por otro lado Lardé y Larín propone que las fundaciones de San Salvador se ubicaron en lugares diferentes, argumentando que la villa pudo estar ubicada cerca del señorío de Cuscatlán (Lardé y Larín, 2000), en la zona que actualmente se conoce como Antiguo Cuscatlán (Amaroli, 1986). Fuera de la discusión de la ubicación, podemos ver que

persiste la urgencia por tener un punto de concentración de poder español bajo orden de Alvarado en territorio pipil para detener la marcha de Pedrarias Dávila.

3.3.2 Fundación de la Villa de San Salvador de 1528

La Villa de San Salvador se fundó por segunda vez bajo mandato del Teniente Gobernador y Capitán General Jorge de Alvarado quien diera la orden a Diego de Alvarado, de esta manera el primero de abril de 1528, la ciudad estaba formada por un trazo regular con una plaza central y edificios importantes como el cabildo en el lado norte, y poseía una iglesia con la adjudicación a la Santísima Trinidad. Los materiales de construcción utilizados reflejan la suntuosidad de la Villa. Fue fundada con 73 jefes de familia, además poseía figura política el alcalde, y un representante del poder eclesiástico, el presbítero Pedro Ximénez (Barón Castro, 1996).

Los restos arqueológicos de la ciudad reflejan el orden de su traza urbana y la ubicación de los solares, así como sus edificaciones políticas como el cabildo, religiosa como la iglesia y defensivas como el puesto de vigilancia (Fowler, 2011)

Uno de los aspectos más importantes es que la Villa fue fundada en tierra que no había sido pacificada, en un lugar donde los grupos étnicos originarios todavía no permitían el control total del territorio. Se puede considerar que la pacificación se da hasta tiempo después de la su fundación, posiblemente a estas circunstancias respondió la selección de la ubicación de la villa en tierras despobladas (Ibíd., 2011).

La villa de San Salvador y su complejo urbano representó una ciudad española, pero dentro de ésta se da la interacción de los diferentes personajes étnicos que actuaron

en la conquista. Las ideas españolas de orden y poder se plasmaron en las edificaciones, la construcción de edificios políticos y religiosos reflejaban la imposición de un nuevo poder político y creencia religiosa. Incluso la tapia, técnica utilizada en la construcción de los diferentes edificios fue de origen europeo a pesar que la mano de obra que la ejecutó fue indígena, aunque en el período clásico en el sitio arqueológico Joya de Cerén existe evidencia del uso de tapia para la edificación de muros (Conversación personal con Gallardo). El sistema de tapia consiste en un encofrado de madera relleno con tierra que se va apisonando hasta que se compacta, este sistema los muros se levantan por niveles subiendo las tablas de los encofrados de tierra compacta ya consolidada. En la construcción de la villa el uso de materiales suntuosos es evidente, *“Varias estructuras tenían una ornamentación más elaborada, incluyendo columnas de piedra labrada, pisos mosaicos, pisos de baldosas en diseños policromos y al menos un caso de tejas vidriadas (probablemente importadas de Europa)”* (Card, 2011:251).

El Cabildo (Estructura 4E1) ubicado al Norte de la plaza central fue el centro del poder político desde donde se daba las ordenanzas de la villa, algunas de estas ordenanzas obligaba a los artesanos a ejercer sus profesiones e impuso precios para los productos elaborados por éstos (Escalante, 2005 citando a Remesal, 1988). Por otro lado los edificios de comercio (Estructura 3D1) se han identificado al Oeste de la plaza central a través de la arqueología, estas tiendas pudieron haber pertenecido a Sancho de Figueroa (Fowler, 2011)

La Iglesia de la villa de San Salvador se ubicó al Este de la plaza central y tuvo advocación a la Santísima Trinidad, lo que significaba que ponían a Dios mismo como

protector (Escalante, 2005 citando a Remesal, 1988). Otro de los edificios religiosos identificados es una posible capilla de indígenas ubicada en el extremo Este de la ciudad (Fowler, 2013). En las construcciones civiles encontramos las casas de los conquistadores (Estructura 6F1) (Gallardo, 2004) y la de los indígenas (Estructura 2F1) (Hamilton en Fowler, 2011) que muestran una clara diferencia en su sistema y materiales constructivos.

De edificios defensivos se han encontrado los restos de un puesto de vigilancia en la parte Sur de la villa (Estructura 1D1) (Ibíd., 2011) y las garitas de vigilancia Oeste (Estructura 4IIB y 4IIB2) (Erquicia, 2007). De los edificios para la creación de productos se han identificado dos talleres para el trabajo con metal, la estructura 6F2 y la estructura 3D2 (Fowler, 2011), la gran capacidad de producción de Ciudad Vieja es notable, en 1537 Francisco de Montejo pidió ayuda a la villa de San Salvador por el levantamiento de Lempira que amenazaba su gobernación en Honduras y parte del oriente de El Salvador, a esta petición la respuesta fue el envío de pólvora, arcabuces, perdigones, ballestas, espadas, lanzas, escudos partes de armaduras y hierro (Escalante, 2005). Además de una buena capacidad de producción existían productos importados, algunos de estos productos provenían de Sevilla y algunos eran de carácter lujoso mientras otros no tanto, entre estos vinieron comidas y vinos, además de platos de mayólica y vidrio italiano (Card, 2011). La relación Marroquín de 1532 hace una descripción de la villa de San Salvador, en la que incluye el nombre de los 57 encomenderos y de las tierras que a estos pertenecían que se encontraban en la jurisdicción de San Salvador además de la filiación étnica y el número de casas de los

asentamientos, también si estos eran tributarios o no, la villa recibió 22 productos diferentes como tributo, entre los bienes que se producían se encuentran el maíz, gallinas, ropa, cera, miel, frijol, trigo, algodón entre otros (Amaroli, 1991). La evidencia arqueológica y los datos escritos demuestran que la villa era un asentamiento completo, capaz de sostenerse y elaborar productos para la sobrevivencia de sus habitantes.

3.3.3 Ubicación estratégica

La selección del lugar para el asentamiento de la villa se dio en medio de una región dividida por un límite natural que es el río Lempa que sirve de alguna manera como frontera entre los grupos étnicos. En el occidente se encontraba la presencia pipil, mientras a oriente en las áreas translémpicas grupos como los lencas y cacaoperas, en una zona no pacificada la selección del lugar es importante, si consideramos que la ubicación de la villa responde a la distancia que se crea entre los pueblos pipiles y los lencas, podemos suponer que la posición de la ciudad fue en la zona más al sur posible sin entrar en conflicto con los grupos del oriente del territorio actual salvadoreño, para poder tener el control territorial y contener la expansión de Dávila.

El lugar seleccionado promueve la defensa de la ciudad a través de la geografía. Se encuentra en un valle rodeado por barrancos y de difícil acceso, rodeado por montañas, con fuentes de agua cercanas. El río Molino al sur y dos nacimientos de agua en el interior de la ciudad que en la actualidad solo son nacimientos de invierno. Los recursos que ofrece el territorio como barro, madera y piedras facilitan la construcción y defensa de la ciudad, en el caso de las piedras representan la materia prima de los herreros ya

que en algunos lugares hay yacimientos de piedras que tienen grandes cantidades de hierro (comunicación personal con Fowler), con el que puede crear artefactos de carácter bélico así como herramientas con finalidad utilitaria o doméstica. Podemos ver que la ubicación del sitio no solo brinda seguridad, sino también materia prima para resistir los ataques y sobrevivir en caso de un asedio.

3.3.4 Entorno de conflicto

Hemos mencionado que la Villa de San Salvador se desarrolló en un entorno hostil, ahora explicaremos los conflictos de los cuales debería protegerse. Comenzaremos por la lucha de españoles en orden cronológico, los grupos originarios significaban una fuente de peligro para la Villa, antes se mencionó que posiblemente la ubicación de la villa responde a que se encuentra en una zona intermedia de los asentamientos de los grupos originarios. En 1528, después de la fundación de la villa de San Salvador se da un levantamiento indígena en la actual zona de Cerro Redondo (Gallardo 2013) conocido también como Cinacantan. Estos se sublevaron y tomaron posición en el peñol de Cinacantan, desde donde lanzando piedras y flechas no permitían el acceso a los ejércitos españoles que querían tomar el peñol, gracias a la experiencia de sus capitanes elaboraron un ingenio que permitió acceder al puesto privilegiado de defensa que protegía a los pueblos indígenas (Ibíd., 2013).

En 1529 la insurrección de los pueblos translémpicos obligó a Diego de Rojas a marchar a la pacificación de dicho territorio, pero los pobladores indígenas hicieron difícil el cruce del río Lempa, hasta que se retiraron y se atrincheraron en el cerro de

Ucletán desde donde hicieron la guerra a los ejércitos españoles. Rojas se entera que un ejército liderado por Martín de Estete se dirigía hacia la villa de San Salvador (Barón Castro, 1996). Los ejércitos de Alvarado habían entrado en una carrera con los de Pedrarias por la conquista de un mismo territorio. Por tal razón Dávila envía a Martín de Estete a los territorios que Alvarado intentaba conquistar, Dávila mantenía la idea que su jurisdicción llegaba más allá de las fronteras del río Lempa, territorio que estaba bajo el mando de Alvarado. Pedrarias ordenó a un grupo armado entrar a las tierras cuscatlecas para hacer guerra y recuperar la región que según él estaban bajo su control ya que la Villa de San Salvador no reconocía su autoridad. El capitán Martín de Estete salió de León Nicaragua presumiblemente a fines de noviembre de 1529, con un ejército compuesto por 110 infantes y 90 caballeros, además de 4,000 indios chorotegas, llegaron al territorio Lenca en el oriente de El Salvador donde Rojas había estado en batalla con los Lencas y al enterarse de la llegada de Estete sale al encuentro de este. Estete captura a Rojas y fundaron una ciudad conocida como Ciudad de los caballeros en las afueras de la villa de San Salvador quienes no aceptaron someterse a las órdenes de Estete. La idea de fundar la Ciudad de los Caballeros sería tomar posesión de las tierras que eran parte de la gobernación de Guatemala. Martín de Estete huye y abandona su ejército, quienes algunos dejaron las tierras de la villa de San Salvador y otros decidieron unirse al ejército de la gobernación de Guatemala, debido a la invasión de tropas de Dávila como respuesta se funda en 1530 San Miguel de la Frontera por Luis Moscoso. El 27 de marzo de 1537 la villa de San Miguel de la frontera fue atacada por indios lencas, donde de 50 a 60 vecinos que representaban la mitad de la población española murió en

cuestión de un par de horas (Larde y Larín., 2000).

La villa de San Salvador jugó un papel importante en la expansión y adquisición de tierra en la empresa conquistadora de Hernán Cortés, lo que significó para sus habitantes un estado de peligro constante, sobre todo si tomamos en cuenta que la villa se encontraba rodeada de enemigos indígenas de la localidad con el peligro de un ataque de los españoles bajo el mando de Dávila desde el Sur.

CAPITULO IV

ARQUITECTURA DEFENSIVA EN LA VILLA DE SAN SALVADOR DE (1528-1545)

4.1 Aprovechamiento de las características geomorfológicas.

Antes se describió la ubicación estratégica de la villa de San Salvador y las siguientes líneas se enfocarán en las ventajas defensivas que ofreció la morfología del terreno.

La ciudad se emplazó en un valle en las faldas de un volcán, dicho valle se eleva en una planicie circunda por barrancos. A excepción del lado Oeste, los barrancos proveen una vista amplia de paisaje geográfico y un acceso muy difícil por dichos flancos hacia el interior de la ciudad, por otra parte el río Molino bordea la parte Sur y Sureste en el costado del valle elevado, que sirve como fuente de agua pero también representa un obstáculo natural antes de llegar a un posible acceso desde las partes bajas de los barrancos a través de una zona con laderas en ángulos menos verticales que permitían el desplazamiento hacia la parte sur de la villa.

La zona Oeste de la villa se encuentra conectada a las faldas del Tecomatepe, en el cual la ventaja de las depresiones naturales se pierde, pero las características rocosas de la zona probablemente fueron una ventaja natural al hacer el desplazamiento muy difícil por la irregularidad del terreno. La ubicación geográfica del lugar permitió a la villa estar en un lugar aislado tanto de los grupos étnicos no pacificados, también ofreció seguridad y resguardo, hasta cierto punto marginalidad por las características

geomorfológicas que rodeaban el antiguo asentamiento de la villa de San Salvador.

4.2 Materiales constructivos

De los restos de los antiguos muros solo quedan los cimientos, pero por medio de los estudios arqueológicos se han podido identificar los materiales constructivos. Sabemos que la fundación de los muros fue de rocas, y en algunos casos a estas piedras que fueron usadas para los cimientos se les tallaba una cara exterior a pesar que estarían cubiertas por tierra. La razón de emplear tiempo y mano de obra indígena para una característica arquitectónica que no estaría a la vista puede indicar una forma de mostrar el poder sobre la mano de obra indígena (Gallardo 2002). Sobre los cimientos de piedras se erguían muros hechos de tapia o tierra apisonada contruidos con sistema de encofrado y a veces con bloques de adobe. En las investigaciones de 2013 llevadas a cabo por William Fowler se obtuvo evidencia que las piedras que formaban las bases de los muros estaban recubiertas con un repello de barro (Fowler, 2013). La selección de materiales escogidos para la edificación de la ciudad quizás no dependió por completo de los fines defensivos, pero antes se explicaron las ventajas que brindan los materiales como es el uso de la argamasa y el grosor de los muros que es eficaz para soportar los ataques con armas de fuego, lo que brindaría una ventaja ante un ataque.

El material que brinda otro tipo de información son los elementos constructivos hechos a partir del barro cocido, como son las tejas, ladrillos y baldosas, así como también los materiales hechos de hierro como son los clavos. En Ciudad Vieja se han recuperado gran cantidad de artefactos. Estos elementos constructivos dan importancia

al asentamiento español, por ejemplo, el cabildo posee un piso de baldosas y se encontraron fragmentos de teja y clavos (Erquicia, 2003), en el área Este de la plaza donde se ha ubicado un edificio que podría ser la iglesia, se han encontrado restos de tejas (Fowler, 2011), en otro sector donde se ha abierto la posibilidad de encontrarse una capilla indígena es al Este del edificio antes mencionado, donde se encontraron restos de baldosas y tejas, algunas de las baldosas daban la apariencia de tener una forma especial como si formara parte de elementos decorativos (Fowler, 2013), en este mismo edificio en las excavaciones de 2014 se recuperaron ladrillos de barro y algunos clavos (comunicación personal con Fowler), en las excavaciones de Gallardo en la Estructura 6F1 se recuperaron fragmentos de teja, gran cantidad de clavos y escoria de hierro (Gallardo, 2002). De manera diferente, las estructuras de la zona Sur en la periferia de la ciudad se encuentra la zona donde posiblemente se encontraron ubicadas las casas indígenas, a partir de las excavaciones Hamilton determinó que la 2F1 se trataba de una residencia indígena ya que los cimientos de los muros y materiales constructivos no correspondían a las áreas del centro de la ciudad, la cantidad de tejas fue muy baja, lo que demuestra que posiblemente los techos fueran de paja o materiales perecederos (Fowler, 2011). De los ejemplos anteriores podemos ver cómo los edificios importantes y lugares de habitación de los españoles fueron contruidos con materiales que demostraban y reafirmaban su identidad, además de transmitir el poderío que la ciudad representaba, ya que para tener estos elementos constructivos se necesitaban recursos tanto materiales como humanos para elaborarlo, de diferente manera la construcción indígena no mostraba suntuosidad alguna. Los materiales de construcción no solo

marcaban la diferencia con los indígenas, sino también con otros asentamientos españoles, en los cuales no se ha encontrado evidencia materiales constructivos suntuosos. La diferencia de tamaños en las ciudades españolas presentada por Fowler (2011) es impresionante (Fig. 4), la villa de San Salvador se destaca con 45 hectáreas, seguida por León con 40 hectáreas. Los materiales constructivos de León Viejo en primera instancia fueron de inicialmente fue de caña y paja, luego de tapia y finalmente de teja y ladrillos de barro (Miguel, 2009 en urdimbredehistorias.blogspot.com); en la ciudad de granada fundada en 1524 por Hernández de Córdoba, las casas se construyeron con techo pajizo y paredes de adobes, todavía el año de 1578 informa a S M el rey, el Obispo de Nicaragua y Costa Rica, Fray Antonio de Zayas, el 12 de enero de dicho año de dos incendios en la iglesia de Granada por tener un de techo paja, por tal motivo se hizo de tejas con limosnas (Bolaños, 1962), Panamá viejo se fundó en 1519 siguiendo el plano damero, en su construcción se utilizó ladrillo y baldosas de barro cocido (Martín, 2002), como menciona Martín, para Castillero (1994) los ladrillos y las piedras eran de uso restringido por su alto costo en Panamá Viejo (Ibíd., 2002). En los materiales de construcción podemos ver marcada la diferencia económica y social que existía, dicha diferencia social siguió aún vigente hasta principios de 1900, donde podemos observar en fotografías de la época que todavía los descendientes de las poblaciones indígenas usaban techos de paja y paredes de madera, mientras en los pobladores del centro de la ciudad de Izalco construían sus casas de gruesas paredes de adobe y techos de teja de las cuales muchas de estas se conservan.

4.3 Los edificios defensivos

4.3.1 El muro perimetral

La antigua Villa de San Salvador estuvo protegida por un muro que cubría un perímetro de la villa lado Noroeste (Fowler, 2011), la muralla se elevaba sobre la cúspide de los barrancos que flaquean algunos lados de la ciudad, de los restos de este muro solo se conocen sus cimientos que están hechos de piedra, aunque no se ha encontrado restos de otro material constructivo.

A través de las investigaciones arqueológicas se ha comprobado que el lado Sur de la Villa estaba defendido por un muro, que bordeaba la ciudad en su lado Sur y parte del Sureste ubicado en la parte superior de la barranca formada por el cauce del río El Molino (Fig. 5). Dicho muro tenía por lo menos 200 metros de largo. Este muro formaba parte importante en la defensa de la ciudad sirviendo como obstáculo para entrar a la ciudad o detener un ataque desde el Sur.

4.3.2 Estructura 1D1. Puesto de vigilancia Sur

En la zona Sur de la villa se encuentra un edificio con una orientación diferente a la del resto de la ciudad, aunque los materiales constructivos son iguales a los del resto de la villa. En las excavaciones no se han encontrado restos de la tapia ni de repello como en gran parte de las excavaciones, pero se encontraron fragmentos de teja y baldosas en las excavaciones de Conard Hamilton (Fowler, 2011).

El puesto de vigilancia está ubicado en lo que actualmente es el acceso al río

Molino y está fuera de los límites del muro perimetral de la ciudad (Fig. 5), en él se encontraron puntas de flecha indígenas (Ibíd., 2011).

El puesto de vigilancia se construyó sobre el barranco creado por el río El Molino, en el lado sur de la Villa, en un terreno que tiene una pendiente, por tal motivo alguna de las esquinas de las paredes se encontraron a mayor profundidad que el resto del muro, de esta manera nivelaron el terreno para la ubicación de la estructura. La forma del edificio es de planta cuadrada, la orientación de la ciudad es de 12° al Este del Norte, mientras la de la 1D1 está orientada a 20°, los muros tienen un grosor de 80 a 90 cm, los muros estaban formados por dos líneas de piedras, que luego se rellenaron con tierra. El interior del edificio cuenta con 26.5 m², y un espacio que funcionó de puerta con un espacio de 1.41 m ubicado en el lado Oeste de la estructura (Fig. 6), cerca de la entrada se encontraron y en el lado norte superficie expuesta al fuego, Hamilton determinó que la estructura posiblemente se construyó antes de la ciudad, con el fin de proteger a los habitantes mientras se construía la Villa, ya que permitía una vista hacia el Sur, Este y Oeste (Fowler, 2011).

La ubicación del edificio fuera de la ciudad y sobre un terreno nivelado artificialmente sobre una ladera que termina con una pendiente en ángulo muy pronunciado que dificulta el acceso a la cúspide, pero que le permite a las personas ubicadas en la parte superior donde se encuentra la 1D1 una vista periférica desde el Sur Oeste hasta el Este. De diseño sencillo con un solo cuarto y de dimensiones pequeñas puede albergar y brindar protección a un grupo de personas fuera de la ciudad mientras estas se ocupan en la seguridad de la población. Los elementos antes mencionados nos

dan la idea de la importancia que tuvo este edificio en la seguridad de la villa, además si tomamos en cuenta que este elemento defensivo se encuentra en el acceso que lleva al río El Molino y cerca de los restos de la muralla identificada en el sector Sur, nos da la idea que el sector Sur tuvo una actividad muy fuerte y formó parte importante en la vida de la villa. Para Foucault los puestos de vigilancia y los edificios que permiten ver sin ser visto, permiten el control de los individuos de la sociedad, pues al estar en un estado de constante vigilancia se genera una relación de dominante y dominado, donde el dominado por el temor a poder ser observado controla sus acciones para no salir de la norma establecida y evitar un castigo impuesto por el dominante (Foucault, 2002)

4.3.3 Estructura 4IIB y 4IIB2. Garita Oeste

Este edificio se encuentra en el sector Oeste de la ciudad (Fig. 5). En este sector Fowler (1999) propone que se ubicó la entrada de la antigua villa de San Salvador (Erquicia, 2007). En las excavaciones realizadas por el arqueólogo José Heriberto Erquicia se determinó que la estructura 4IIB estuvo conformada por tres cuartos (Fig. 7), el primero medía 3 m en el eje Este-Oeste por aproximadamente 5 m en el eje Norte-Sur, los cuartos 2 y 3 tuvieron una medida de 6 m Este-Oeste por unos 5 m Norte-Sur. La estructura 4IIB2, se presume estuvo conformada por 2 habitaciones, el número y tamaño de los cuartos se desconocen porque no han sido excavados en su totalidad. El primer cuarto de la 4IIB2 tuvo unas dimensiones de 10 m de Este a Oeste por unos 5 m Norte-Sur. El segundo cuarto no se excavó en su totalidad. Los materiales culturales asociados a estos edificios son fragmentos cerámicos, fragmentos de vidrio y un

fragmento de una punta de proyectil de sílice (Ibíd., 2007).

4.3.4 Garita de acceso Sur

En la zona Sur de la ciudad, se encuentran dos edificios que posiblemente cumplieron la función de garitas de acceso (conversación personal con Erquicia), las dimensiones como el material cultural asociado a la estructura es desconocida pues no ha sido excavada.

La ubicación del edificio crea una línea de visión directa con el puesto de vigilancia Sur, la calle Este de la plaza mayor y parte del cabildo, posiblemente formó parte importante en la protección de la villa.

Si consideramos la cercanía con el puesto de vigilancia Sur y el río Molino junto la evidencia de un muralla en lado Sur del asentamiento podríamos presumir que fue una zona de gran actividad y que la garita Sur representó un punto de control para el acceso a la villa.

4.4 Acceso a una fuente de agua interna

Al Sur Este de la Plaza y al Sur de la iglesia se encuentra un nacimiento de agua interno (Fig. 5 fuente de agua A) que pudo servir como acceso al vital líquido en caso de asedio a la ciudad (Gallardo, 2004).

Emergiendo de la esquina Sur-Este de la Plaza Mayor se encuentra una calle que

va Norte-Sur y que se dirige hacia el puesto de vigilancia Sur. Esta calle no sigue la norma urbana de la cuadrícula ya que se adapta al terreno formando una curva debido a la existencia del nacimiento de agua antes mencionado. Esta fuente de agua se presenta en la época de invierno y el agua que nace es blanquecina (zarca) debido a los minerales que componen las piedras de la zona, no hay manera de saber si la fuente de agua fue perenne durante la ocupación en la época de la conquista, pero existe la evidencia de una rampa amplia y empedrada en el lado Este de la calle de esquina curva. Esta rampa cortaba el muro que corría en el mismo lado de la calle que servía de límite para esta.

Otra fuente de agua interna se encuentra en el cuadrante A3 (Fig. 5 fuente de agua B). Este nacimiento de agua funciona en invierno y está protegido por una serie de terrazas para evitar el derrumbe de tierra que pudiera cubrir el nacimiento de agua (Erquicia, 2007). Estas dos fuentes de agua se encuentran en extremos distintos de la ciudad, lo que muestra el buen abastecimiento de agua con que contó la población de la villa.

CAPITULO V

ELEMENTOS DEFENSIVOS PROPUESTOS EN ESTA INVESTIGACIÓN

5.1 Estructura 4E1. El Cabildo.

El cabildo está ubicado en el lado norte de la plaza central de la antigua villa, que se construyó aprovechando una elevación natural de roca madre (Fig. 5). Esta construcción aun presentaba los restos del empedrado del piso y algunas baldosas que habrían cubierto el suelo del inmueble. La función del cabildo era menos defensiva y militar, más bien es el centro cívico-legislativo (Fowler, 2011). El Cabildo representaba para la villa el centro de poder desde se impartían las leyes a los territorios adquiridos por los Alvarado.

El edificio que se eleva en el lado Norte de la Plaza es de planta en forma rectangular, con sus lados alargados en el eje Este-Oeste con una dimensión de 28.5 m, mientras en sus lados Norte y Sur sus dimensiones son de 6.5 m (Ibíd., 2011), el edificio consta de 5 cuartos y posee dos accesos, uno en el lado Norte y otro en el lado Sur (Fig. 8). Entre los materiales recuperados en la excavación se encontraron restos materiales constructivo de barro cocido, como son tejas y baldosas, además de material cultural fabricado en hierro, como clavos, herraduras y frenos para caballo (Erquicia, 2003).

El cabildo era una forma de poder local que como explica Meléndez, tenía que interactuar con otros poderes, como el eclesiástico y en el caso de Puerto Rico con la Hacienda Real (Meléndez, 2011). Otras funciones el cabildo de Puerto Rico eran:

- Reparar calles
- Vigilar la higiene pública
- Regular los precios de los artículos básicos de consumo
- Aprobar la construcción de viviendas y otros edificios
- Enjuiciar por delitos menores
- Distribución de tierras (Ibíd., 2011)

El cabildo de la Villa de San Salvador se edificó muchos años después que el cabildo de la Isla de Puerto Rico, pero las funciones debemos suponer deberían ser las mismas, o al menos bastante parecidas, lo que si sabemos que el cabildo fue el centro de poder político de Ciudad Vieja y tuvo que estar estrechamente ligado con el poder de la iglesia. La religión jugó un rol tan importante en la vida de los españoles que habitaban la villa, quienes pagaron con dinero propio el sueldo del cura que sería el encargado de la iglesia con advocación de la Santísima Trinidad (Barón Castro, 1996). Esto significa que posiblemente durante los primeros años del asentamiento no se generaban suficientes ingresos para los cuales hacer uso, pero el centro regidor de la ciudad (El Cabildo) siempre fue un elemento presente en la polis, a pesar que su carácter suntuoso con baldosas y tejas no reflejaba la carencia de algunos bienes.

En uno de los cuartos del cabildo se encontró evidencia que funcionó como bartolina (Comunicación personal con Erquicia), las celdas forman parte importante de

la protección de la ciudad, permiten mantener encerrados a los rebeldes quienes no respetan las normas y desestabilizan el orden social.

La posición y diseño del edificio muestran características defensivas. La posición privilegiada al Norte de la plaza central y sobre una elevación natural posibilitaba una buena visibilidad y dejaba al enemigo en desventaja, de igual manera en el diseño de la planta arquitectónica podemos observar características defensivas, las entradas proporcionaban ayuda a la defensa de éste, un acceso único al edificio y los accesos a los diferentes cuartos ubicados en posición no alineada que dificulta el tránsito y muros gruesos que excedían la vara castellana son otros elementos que facilitarían la defensa y protección del edificio.

5.2 Estructura 4G1. Posible iglesia para indígenas

En 2013 William Fowler planteó la posibilidad de que la estructura 4G1 ubicada al Este de la posible iglesia ubicada frente a la plaza, y que se encuentra en el límite Este del asentamiento (Fig. 5), se trate de una capilla destinada a la población indígena. Los trabajos de excavación realizadas por Fowler no han logrado comprobar o negar si se trata de una capilla para indígenas, pero dejaron ver los cimientos del edificio que está ubicado sobre una elevación natural, estos cimientos miden más de 1 m (Fowler, 2013). En esta construcción podemos ver grandes piedras con sus lados trabajados que se ubicaban en las esquinas de los muros para definir sus ángulos, esta peculiaridad también se observa en el edificio ubicado al Norte de la 4G1. Estas piedras talladas están acompañadas de otras piedras de gran tamaño. El edificio estuvo decorado con ladrillos

tallados que también ponen en evidencia la importancia de esta construcción (Comunicación personal con Fowler). Aunque todavía no se ha comprobado si la 4G1 se trata de una capilla para indígena, la ubicación y el tamaño de las piedras que refuerzan sus esquinas sugieren podría tratarse de un edificio importante o con fines defensivos, incluso podría tratarse de ambos.

5.3 Plano urbano: La cuadrícula

El plano urbanístico basado en ángulos rectos en el siglo XIX se utilizó para poder agilizar el desplazamiento dentro de la ciudad y permitía efectuar disparos a larga distancia a través de las rectas calles (Gutiérrez en www.latinamericanstudies.org), aunque esta práctica se utilizó siglos después que San Salvador en La Bermuda fuera construida, el uso de calles rectas como ventaja defensiva era conocido desde que se aplicó al diseño urbano que se originó en Grecia y que posteriormente lo adoptaron los romanos, aplicándolo en sus campamentos militares y luego en la edificación de ciudades. La práctica de la construcción ortogonal entró en desuso durante un tiempo, pero esta se retomó en la edad media. El diseño ortogonal de calles rectas y amplias, junto con las paredes de los edificios que colindaban con las calles que poseían acera representaban una gran ventaja de ataque con armas de fuego o con ballestas. En esta época el alcance y los efectos destructivos de un disparo de cañón dentro del urbanismo citadino ya era bien conocido (Comunicación personal con Gallardo).

Por otra parte, la distribución de la ciudad basada en un plano ortogonal representó en América el nuevo orden español. En este sentido, este elemento urbano también se

convierte en una ventaja defensiva desde el punto de vista bélico y al mismo tiempo para los ibéricos creaba la imagen de la ciudad ideal promovida por los reyes católicos y simbolizaba gran parte de lo que significaba la presencia española ante los indígenas.

5.4 Las herrerías

5.4.1 Estructura 6F2. La casa del herrero

La estructura 6F2 se encuentra en el sector Norte de la villa (Fig. 5) y cerca de la estructura 6F1, que ha sido identificada como una casa que perteneció a un conquistador español (Gallardo 2004). La Estructura 6F2 fue excavada por Fowler quien explica que está formada por tres cuartos y posee una planta rectangular (Fig. 9). El complejo arquitectónico mide 7.4 m de ancho en el eje Norte-Sur y 19 m de largo Este-Oeste. Sobre los cimientos Norte se orienta 111° - 291° y tiene una medida de 17 m de largo y con una anchura de 1 m. En este sector posiblemente estuvo el acceso. El cimiento Este está orientado a 27° - 207° y mide 7.3 m de largo. El ancho de sus cimientos es de 1.1 a 1.2 m en el lado Sur el cimiento está orientado a 111° - 291° midiendo 19 m de largo, con un ancho de 1.0 a 1.1 m de ancho. El lado Oeste tiene de 1.1 a 1.2 m de ancho y está formado por el muro Oeste de la terraza en la cual se edificó la estructura 6F2. Entre los hallazgos realizados por Fowler se encuentran una buena cantidad de fragmentos de escoria de hierro en el cuarto número 3, incluyendo los restos de una fragua, y en el cuarto número 1 se encontró una canaleta que terminaba en una pared con un agujero campaniforme para dar ventilación a la fragua. Estos rasgos fueron

asociados con el trabajo metalúrgico (Fowler, 2011).

El uso de este edificio formó una parte importante para la creación de diferentes artefactos incluidos los de naturaleza bélica. La importancia de este elemento en la ciudad lo podemos observar en la necesidad de construir muros de cimientos más anchos a la vara castellana, lo que nos podría indicar que la necesidad de proteger dicho taller de herrería.

5.4.2 La estructura 3D2

La estructura 3D2 está ubicada en lado Suroeste de la Plaza Mayor (Fig. 5), con una orientación igual a la de toda la Villa (12° al Este del Norte). Las excavaciones de Fowler (2011) determinaron que el edificio está conformado por seis habitaciones de forma casi cuadrada pero cada una con diferentes dimensiones (Fig. 10), al noroeste del edificio se encuentra el cuarto 1 que mide en su interior en eje Norte-Sur 5.20 m y en el eje Este-Oeste 4.88 m. El cuarto número 2 ubicado al centro del edificio que en eje Norte-Sur tiene 4.90 m y en el eje Este-Oeste mide 4.90 m. En el cuarto 3 se encuentra la esquina suroeste del terreno en el cual está ubicado el edificio, en su eje Norte-Sur mide 4.68 m y en eje Este-Oeste 4.88 m, el cuarto 4 se encuentra en el lado norte del terreno y posee forma rectangular en su eje Norte-Sur mide 5.26 m y 10.4 en su eje Este-Oeste. El cuarto 5 colinda con la pared este del cuarto 4, las medidas aproximadas en el eje Norte-Sur 4.70 m y en el eje Este-Oeste 8 m, el sexto cuarto en su parte Norte colinda con la parte Sur del cuarto 4 y la pared Oeste del cuarto 6 colinda con la pared Oeste del cuarto 2 y 3. El cuarto 6 no fue totalmente excavado aunque se obtuvo la

medida del eje Norte-Sur la cual es 9.2 m y más de 12 m en el eje Este-Oeste (Fig. 7). El suelo de la mayoría de los cuartos mostraban residuos de carbón, barro quemado y ceniza, además en el cuarto uno se encontró una canaleta y una huella redonda, posiblemente dejada por un barril. Dicha huella mostraba residuos de hierro además de otros fragmentos de hierro. De las evidencias anteriores el Dr. Fowler concluyó que en el edificio, específicamente en el cuarto 1 se dedicaba al trabajo de la herrería, posiblemente aquí se fabricaba armamento. Por otro lado en el cuarto 5 probablemente funcionaba como cocina y fabricación de carbón (Fowler, 2011).

CAPITULO VI

MATERIALES CULTURALES MUEBLES DE USO BÉLICO

6.1 Aproximación a las armas indígenas y españolas

6.1.1 Las armas indígenas

Las armas son todos aquellos artefactos diseñados para ofender y defender según las circunstancias y se pueden clasificar como armas de caza, armas de corte simbólico y armas de guerra (Cervera, 2011).

En el código de Tlaxcala se relata la empresa conquistadora de los españoles en el sureste mesoamericano, desde la llegada y los hechos de la conquista del territorio Mesoamericano. La copia actual que se mantiene es una que se resguardó en el Cabildo de Tlaxcala (Bueno, 2010); en 1981 la Universidad Autónoma de México publica el trabajo de René Acuña titulado *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*; en dicha edición se imprimieron las estampas del manuscrito de Diego Camargo Muñoz, quien había elaborado una versión del código de Tlaxcala que incluía información de la ruta de Pedro de Alvarado en lo que ahora es el actual territorio Salvadoreño (Escalante, 2004).

En las pictografías del código las figuras XI, XII, XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX (Fig. 11) hacen referencia al territorio cuscatleco y muestran representaciones de algunas de las armas tanto indígenas como españolas; en el caso de las armas indígenas las que se muestran son: la coraza de algodón, escudos, el mazo, la lanza, el arco y la flecha. Otra fuente de información son las cartas de relación Pedro de

Alvarado, quien hace mención de algún armamento de sus contrincantes enemigos indígenas, en su encuentro con los ejércitos de las poblaciones pipiles en Acaxual, donde describe que los indígenas utilizaban: “cosetes de tres dedos de algodón, y hasta en los pies y flechas y lanzas largas” (Alvarado, 2000, p.29), haciendo mención del tamaño aproximado de algunas lanzas “porque tenían todos los más lanzas de treinta palmas (6.30 m), todas enarboladas” (Ibíd., 2000, p.29).

Por otro lado en los materiales culturales arqueológicos recuperados en el territorio occidental y central de El Salvador también podemos encontrar evidencias de armas, en la zona de antiguo Cuscatlán se reportaron puntas de flecha (Amaroli, 1986), en el sector indígena de la periferia sur de la ciudad en las excavaciones de Hamilton se recuperaron puntas de proyectil a partir de navajas prismáticas (Fowler, 2011), en las inspecciones realizadas en Cinacantan, lugar de la rebelión indígena en 1528 contra los españoles que estaban asentados en la villa de San Salvador, Conard Hamilton encontró conglomeraciones de piedras que pudieron haber sido utilizadas para arrojarlas, además de roca que aflora y que posiblemente sirvió como cantera para usar piedras como proyectiles contra los españoles (conversación personal con Gallardo). Un elemento importante es que los indígenas tenían ciertas restricciones dictadas por los españoles que prohibían la manufactura de arcos y flechas además de no poder montar a caballo (Lardé y Larín, 2000).

6.1.2 Armas españolas

En las estampas del código de Tlaxcala mencionadas en el apartado anterior se

muestran las armas del ejército español así como las de los grupos indígenas aliados. En el caso de los españoles se pueden identificar espadas y lanzas, incluso se muestran indígenas aliados usando espadas y montando caballo, así como con armas indígenas tradicionales, diferenciando a los indígenas aliados por el uso de trajes de guerra muy elaborados, mientras los grupos indígenas en defensa se representan casi desnudos. Existe una mención de que se le han entregado hachas de cobre a Diego de Alvarado en tributo (De las Casas, versión digital), también en la descripción de las cartas de Alvarado encontramos que venía con caballería (Anales, 2000). Lardé y Larín menciona que en 1524 los ejércitos de Alvarado estaban armados con espadas toledanas, dagas, ballestas, arcabuces y cuatro piezas de artillería así como también estaban equipados con yelmos y corazas livianas, además menciona que en 1526 durante una expedición hacia Choluteca los españoles llevaban con ellos piezas de artillería, de lo que solo sabemos que una es una culebrina a través de evidencia documental (Lardé y Larín, 2000), de igual manera otra pieza de artillería de la que existe registro escrito es una lombarda encontrada por Hernando de Soto en la región de Cuscatlán abandonada por Pedro de Alvarado (Escalante, 2011).

6.2 Material cultural de función bélica recuperado en excavaciones arqueológicas

En las investigaciones arqueológicas de Ciudad Vieja se han encontrado restos de artefactos tanto de uso exclusivo bélico, así como otros que pueden tener usos de herramienta o de arma.

En el sitio se han recuperado puntas bifaciales de atlatl (Fowler, 1997) y otras de

flecha en las excavaciones en la estructura 1D1 o puesto de vigilancia sur (Ibíd., 1998). Además se han reportado 7 puntas de proyectil hechas a partir de navajas prismáticas y otras 4 bifaciales (Ibíd., 2007). Otra evidencia de armas ha sido documentada por Gallardo (2002) quien hace mención en su tesis de licenciatura sobre el hallazgo en la Estructura 6F1 de un fragmento de espada, una bala de arcabuz y un fragmento de proyectil de ballesta (Gallardo, 2004). Existen objetos no bélicos que tienen la posibilidad de ser usados con fines militares, como por ejemplo, la herradura de clavos y el arnés representan una ventaja en el campo económico como militar (White, 1984). En las excavaciones arqueológicas se encontraron restos de herraduras y frenos de caballo en la estructura 4E1 o el Cabildo, otro freno de caballo fue encontrado en la 6F2 (Fowler, 2011), otro artefacto metálico que pudo recuperarse es una hebilla de hierro (Erquicia, 2003).

Cuadro que muestra el material cultural de interés para la investigación y la estructura donde se ha recuperado.

Indígena	Español	Ubicación
3 puntas de flecha sobre navaja prismática		Recolección superficial (Fowler, 1997)
2 puntas de dardo o atlat		Recolección superficial (Fowler, 1997)
	1 herradura	Estructura 4E1, El Cabildo (Fowler, 1998)

	1 fragmento de freno de caballo	Estructura 4E1, El Cabildo (Fowler, 1998)
	1 fragmento de espada	Estructura 6F1 (Gallardo, 2002)
	1 bala de arcabuz	Estructura 6F1 (Gallardo, 2002)
	2 posibles puntas de proyectil de ballesta	Estructura 6F1 (Gallardo, 2002)
2 puntas de flecha		Estructura 4E1, El Cabildo (Erquicia, 2003)
1 punta de proyectil de sílice		Estructura 4IIB2 (Erquicia, 2007)
	Freno de caballo	Estructura 6F2. Casa del herrero (Fowler, 2011)
Puntas de proyectil (cantidad desconocida)		Estructura 2F1 (Fowler, 2011)
1 punta de flecha		Estructura 1D1, puesto de vigilancia Sur (Fowler, 2011)

De los objetos mencionados en los apartados anteriores podemos conseguir la siguiente lista de artefactos de guerra en el territorio salvadoreño durante el periodo de la conquista:

A. Armas indígenas

a) Armas defensivas:

- Coraza de algodón
- Escudos en forma de rodela
- b) Armas arrojadizas:
 - Arco y flechas
 - Atlatl
 - Piedras
- c) Armas de combate a corta distancias
 - Mazo
 - Lanzas

B. Armas españolas

- a) Armas defensivas
 - Armaduras
- b) Armas de larga distancia
 - Ballesta
- c) Armas de corta distancia
 - Espadas
 - Lanzas
- d) Armas de fuego
 - Lombarda
 - Culebrina
 - Arcabuz

CAPITULO VII

CONCLUSIONES

En las siguientes líneas trataremos de integrar todos los datos que se recolectaron durante la investigación para poder afirmar o negar la hipótesis que ha servido de eje para esta investigación, la cual propone que la arquitectura defensiva de la villa de San Salvador de 1528 estaba diseñada para proteger a sus habitantes de manera político-militar. Generalmente los españoles fundaron ciudades como parte de una tradición y estrategia, pero en el caso de Ciudad Vieja el entorno hostil influyó en gran manera en la edificación de la villa.

Comenzaremos con la evidencia del conflicto que se vivió en los primeros años de la conquista. El conflicto de la antigua villa de San Salvador tuvo que ver tanto con cuestiones étnicas como políticas. Al hablar de razones étnicas nos referimos al conflicto que se dio entre españoles e indígenas; aunque algunos grupos originarios aliados a los españoles no fueron sometidos de manera violenta, sino más bien de manera voluntaria, aunque estos grupos nunca fueron vistos como iguales por sus aliados españoles.

La arqueología ha comprobado la marcada diferencia étnica entre españoles e indígenas. La imposición del poder del grupo español se plasmó en la arquitectura y muestra la desigualdad entre los dos grupos étnicos, la ubicación y los materiales constructivos de la estructura 6F1 (casa de español) y 2F1 (casa indígena) son la prueba. Por otro lado los documentos históricos han mostrado la explotación de los grupos indígenas locales durante la conquista.

La villa se erigió en un entorno lleno de peligro, es notable la dificultad que

representó vencer a los grupos pipiles obligando a los españoles a tener que hacer más de una entrada en el territorio, por otro lado el abandono de la primera villa es otra muestra de la situación difícil de los españoles en la región. La fundación de 1528 en la Bermuda se dio en el centro de un territorio donde los enemigos podían venir de cualquier lado, grupos pipiles del occidente, los grupos Chortis del Norte y desde la región oriental los grupos Lencas; a este cerco de grupos étnicos locales se suma la posibilidad de un ataque de españoles bajo las ordenes de Pedrarias. Alguna evidencia de este entorno bélico es el levantamiento que llevó a la sumisión de varios pueblos indígenas en Cinacantan por parte del ejército español, la batalla de Rojas con los grupos translémpicos, otro ejemplo es la entrada a Martín de Estete y la fundación de la ciudad de los Caballeros para poder reclamar las tierras y ponerlas bajo el orden de Dávila y la amenaza mas tardía de la villa es el levantamiento de Lempira de 1537.

La lucha por el territorio obligó a los españoles de Alvarado a construir una ciudad preparada para defenderse. De esta manera la villa de San Salvador se edificó bajo ciertos aspectos que facilitarían una defensa efectiva en caso de ataque. La edificación de una ciudad que cumplía todos los requisitos mandados por las leyes reales permitió anexar el territorio cuscatleco al centro de poder de Alvarado en Guatemala. La necesidad de defender esta ciudad jugó un papel importante en la conquista por parte de los Alvarado, ya que la destrucción de la villa representaría el fin del control territorial por parte de los españoles.

Para la protección de la ciudad se edificaron diferentes estructuras, algunas de estas tuvieron un fin estrictamente militar, como es el caso de la 1D1, el puesto de

vigilancia, las garitas 4IIB y 4IIB2 y la muralla defensiva. Otras edificaciones brindaron una protección en dos sentidos, uno militar y otro político, por militar nos referimos que presta una ventaja ante un ataque armado, entre estos edificios podemos mencionar la iglesia que representaba el poder religioso en la villa y demostraba que la ciudad tenía un edificio para las prácticas religiosas traídas de Europa, lo que la ayudaba a demostrar que era un asentamiento español bien establecido, otro de estos edificios que ayudaron a proyectar una imagen de una ciudad que llenaba todos los requisitos era la estructura 4E1 o el cabildo, el cual era el centro de poder legislativo de la ciudad, además la 4G1 o posible iglesia indígena es otra manera de simbolizar y reflejar ante los otros españoles que los indígenas estaban ya sometidos al poderío español. Las estructuras poseen características completamente defensivas la ubicación del Cabildo en una posición elevada y sus características constructivas en el diseño de los accesos de las puertas lo ponen en evidencia, la 4G1 por su posición elevada y tomando en cuenta, que el sector Sur y Oeste están protegidos por puestos de vigilancia y garitas, pudo ser el lugar ideal para la colocación de una torre que permitiría una posición privilegiada para observar toda la villa y el flanco Este, el uso de torres se encuentra presente en las construcciones españolas tempranas en otras regiones de América, sobre todo si ponemos atención en la suntuosidad que mostró la villa en su construcción. Dicha suntuosidad le permitió a la villa reflejar la estabilidad y el poder que esta tenía, posiblemente la razón para asentarse en el valle donde se encuentra no fue solamente por las ventajas geomorfológicas sino también por la cantidad de recursos que esta zona ofrecía, como por ejemplo las fuentes de agua y las rocas que se utilizan para edificar muros y extraer hierro para

herramientas, así como tierra para hacer baldosas y tejas, estos elementos antes mencionados dan la idea que la villa se ubicó en ese sector por la gran cantidad de ventajas que presenta el terreno, lo complejo de este asentamiento es que se buscó el lugar más indicado para una defensa y no para una expansión posterior, razón por la que debemos pensar que la urgencia de fundar una villa fue imperante para la victoria de los Alvarado.

De todos los apartados anteriores podemos concluir que la hipótesis: **La arquitectura de la villa de San Salvador de 1528 estaba diseñada para proteger a sus habitantes de manera político-militar**, es afirmada ya que todas las evidencias indican que la ciudad estaba en una guerra política y militar, y que tanto en diseño, como en materiales constructivos y la presencia de edificios religiosos, políticos y militares permitieron la defensa de la ciudad en diferentes ámbitos.

REFERENCIAS

- Alberto Barroso, V. (2008). *El análisis arqueológico como herramienta histórica. VI congreso de patrimonio histórico, investigación arqueológica en Canarias: Territorio y sociedad*. Recuperado de: <http://www.cabildodelanzarote.com/patrimonio/VIcongreso/ponencias.asp>
- Almarcha Martínez, F. (2013). Identidades y conflicto étnico. *EIKASIA revista de Filosofía.org*, (3), 119-125.
- Alvarado, P. de. (2000). *Cartas de relación y otros documentos* (3ª ed.). San Salvador: Dirección de San Salvador Publicaciones e impresos.
- Álvarez Macías, D. L. (2008). El Creer y el Hacer: una propuesta para el análisis de las identidades sociales. *Mediaciones Sociales, Revista UCM de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, (3), 3-17.
- Amaroli, P. (1986). *En la búsqueda de Cuscatlán. Un proyecto etnohistórico y arqueológico*. San Salvador: Patronato Pro-Patrimonio Cultural.
- Amaroli, P. (1991). Linderos y geografía económica de Cuscatlán, provincia pipil del territorio de El Salvador. *Revista Mesoamérica*, (21), 41-70

Anschuetz, K.F., Wilshusen R.H. & Schieck C.L. (2001). An archæology of landscapes: perspectives and directions. *Journal of archaeological research*, (9), 152-197.

Bari, M.C. (2002). La cuestión étnica: aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos de Antropología Social*, (16), 149-163.

Barón Castro, R. (1996). *Reseña histórica de la villa de San Salvador desde su fundación en 1525, hasta que recibe el título de ciudad en 1546*. (2ª ed.). San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Bolaños, P. (1962). La ciudad trágica. Monografía de Granada. *Revista Conservadora*, (18), 1-116.

Brewer-Carías, A. R. (1997). *La ciudad ordenada. (estudio sobre el orden que se ha de tener en descubrir y poblar o sobre el trazado regular de la ciudad hispanoamericana, en particular, de las ciudades de Venezuela)*. Madrid: Pascual Mandoz.

Bueno Bravo, I. (2010). El lienzo de Tlaxcala y su lenguaje interno. *Anales del Museo de América*, (18), 56-77.

Calderón Concha, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, (2), 60-81.

Card, J. (2011). Transformaciones de identidad en El Salvador en la época colonial temprana: gente y cerámica de la villa de San Salvador en el siglo XVI. *Revista La Universidad*, (14), 245-282.

Cervera, M. A. (2011). *Guerreros Aztecas*. Madrid: Nowtilos.

Criado Boado, F (1999). *Del Terreno al espacio: planteamientos y perspectivas para la arqueología del paisaje. CAPA 6, criterios y convenciones en arqueología del paisaje. Galicia: Grupo de investigación en arqueología del paisaje & Universidad de Santiago de Compostela.*

Chiriguini, M. C. (comp.) (2008). Del colonialismo a la globalización, procesos históricos y antropología. *Apertura a la antropología: alteridad, cultura, naturaleza humana*. Buenos Aires: Proyecto, 31-56.

De las Casas, B. (1986). *Brevísima relación de la destrucción de las indias*. Barcelona: Orbis.

De la Rosa Erosa, E. (2012). *Introducción a la teoría de la arquitectura*. (1ª ed.).

México D.F.: Red Tercer Milenio S.C.

Delgado, A. (1989). La idea de América de Colón a Cortés. *AIH Actas X*, (1), 407-413.

Dimanuel Jiménez, M. (2006). Estructuras y elementos militares en iglesias fortificadas medievales españolas. *Anales de Historia del Arte*, (16), 79-102.

Duhart, D. (2006). Exclusión poder y relaciones Sociales. *Revista Mad*, (14), 26-39.

Dussel, E. (2004). La China, 1421-1800: Razones para Cuestionar el Eurocentrismo. *Archipelago. Revista cultural de nuestra América*, (11), 6-13.

Erquicia Cruz, J. H. (2003). *Informe de la segunda temporada 2002, de la investigación arqueológica del proyecto Ciudad Vieja en la estructura 4D1 Casa de Cabildo y la estructura 1D1 Puesto de vigilancia sur, del Sitio Arqueológico Ciudad Vieja, Municipio de Suchitoto, departamento de Cuscatlán, El Salvador Centroamérica. Proyecto de Investigaciones y Valoración Cultural*. San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Erquicia Cruz, J. H. (2007). *Investigación arqueológica de restos arquitectónicos en Ciudad Vieja y diagnóstico de la valoración patrimonial del caserío El Molino y*

Comunidad Primavera con el sitio histórico Ciudad Vieja, Suchitoto, Cuscatlán.

San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Escalante Arce, P. (2004). *Los Tlascaltecas en Centroamérica*. (1ª ed.). San Salvador:

Dirección de Publicaciones e impresos.

Escalante Arce, P. (2005). Ciudad Vieja, La villa de San Salvador en al Bermuda.

Historia y perspectivas. *El Salvador Investiga*, (1), 43-52.

Escalante Arce, P. (2011). *Crónicas de Cuzcatlán-Nequepio y del Mar del Sur*. San

Salvador: Academia Salvadoreña de la Historia.

Esquivel Guerrero, J. A., Jiménez Bautista, F. & Esquivel-Sánchez, J. A. (2009). La

relación entre conflicto y poder. *Revista Paz y Conflictos*, (2), 6-23.

Fernández Do Rio, S., Carreras, J., Decima, M., Llago, M., Ohanian, J. & Villa, M.

(2009). La arqueología como discurso sobre el pasado y como práctica en el presente. *Espacios de crítica y producción*, (40), 19-25.

Fernández Martínez, V. M. (1991). *Teoría y método de la Arqueología*. (2ª ed.). Madrid:

Síntesis.

Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar*. (1ª ed.). Madrid: Siglo XXI.

Fowler, W. R. (1997). *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja temporada 1997, informe preliminar*. San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. San Salvador.

Fowler, W. R. (1998). *Proyecto Arqueológico Ciudad Vieja Temporada 1998*. San Salvador: Consejo Nacional para la Cultura y el Arte.

Fowler, W. R. & Card. J (2007). *The End of Pre-Columbian Pipil civilization, Ciudad Vieja, El Salvador*. New Orleans: Tulane University.

Fowler, W. R. (2011). *Ciudad vieja: excavaciones, arquitectura y paisaje cultural de la primera villa de San Salvador*. (1ª ed.). San Salvador: Universitaria.

Fowler, W. R. (2013). *Proyecto arqueológico Ciudad Vieja. Propuesta para una nueva temporada de investigaciones. Temporada 2013*. San Salvador: Dirección Nacional de Patrimonio Cultural.

Gallardo Mejía, F. R. (2000). *La casa de un conquistador español en el siglo XVI: La estructura 6F1 de Ciudad Vieja*. (Tesis de licenciatura no publicada), Universidad Tecnológica de El Salvador, San Salvador, SV.

Gallardo Mejía, F. R. (2004). *Spanish Identity at a sixteenth-century colonial house: structure 6F1 at Ciudad Vieja, El Salvador*. (Tesis de maestría no publicada), Universidad de Colorado, Boulder, US.

Gallardo Mejía, F. R. (2013). *El sitio arqueológico Cinacantan. Primer levantamiento indígena en Cuscatlán*. San Salvador: Dirección de Patrimonio Cultural.

García Vásquez, R. (2010). Investigaciones arqueohistóricas realizadas en León Viejo primer emplazamiento colonial de Nicaragua (1524-1610) Patrimonio de la humanidad. *Revista Contribuciones SAC, Ciencia, Arte y Cultura*, (1), 6-18.

González Yanes, J. (2004). Canarios en la República Dominicana. *Memoria Digital de Canarias MDC*, (17), 207- 226.

Gutiérrez, R. (2005). *Fortificaciones en Iberoamérica*, Fundación Iberdrola. Recuperado de www.latinamericanstudies.org

Haas, J. (1998). *Warfare and the evolution of culture*. SFI working paper, Santa Fe Institute. Recuperado de <http://www.santafe.edu/media/workingpapers/98-10-088.pdf>

Hassig, Ross (2006). *Mexico and spanish conquest*. (2ª ed.). Norman: University of

Oklahoma.

Johnson, Matthew. (2000). *Teoría arqueológica un introducción*. (1ª ed.). Barcelona: Ariel.

Kuhn, Thomas S. (1971). *La Estructura de las revoluciones Científicas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lardé y Larín, J. (2000). *El Salvador: descubrimiento, conquista y colonización*. (2ª ed.). San Salvador: Dirección Nacional de Publicaciones e Impresos.

Lander, E. (2005). *Marxismo, eurocentrismo y colonialismo*. (1ª ed.). Buenos Aires: Clacso.

Leone, M. P., Potter Jr. P. B. & Shackel, P. (1987). Toward a critical Archaeology. *Current Anthropology*, (28), 283-302.

Lorenzo Cardaso, P. (2001). Principales Teorías del Conflicto Social. *Norba*, (15), 237-254.

Lenkersdorf, G. (1997). La carrera por las especias. *Estudios de historia novohispana*, (17), 13-30.

- Marcos Sáiz, Francisco Javier (2010). SIG y paisajes virtuales en 3D. Posibilidades de divulgación de la Prehistoria Reciente de la Sierra de Atapuerca. *Virtual Archaeology Review*, (1), 141-146.
- Martín Jiménez, V. (2005). El primer asentamiento castellano en América: El fuerte de Navidad. *Estudios sobre América, siglos XVI-XX: Actas del Congreso Internacional de Historia de América*, 463-482.
- Martín Rincón, J. (2002). Estructuras arquitectónicas bienes muebles y adornos personales: alternativas de ostentación en la antigua ciudad de Panamá. *Revista de Antropología y Arqueología*, (13), 61-72.
- Martín Rincón, J. (2003). Panamá La Vieja: La recuperación de su traza urbana. *Revista de Arqueología Americana*, (22), 165-183.
- Mayoni, M. G. (2010). El palacio de Cortés. Arte, historia y puesta en valor de un patrimonio histórico. *Bibliographica americana*, (6), 1-10.
- Meléndez Badillo, J. A. (2011). El cabildo secular en Puerto Rico: siglos XVI-XVIII *Kálathos: Revista Transdisciplinaria Metro-Inter*, (5), 1-13.
- Navareño Mateos, A. (1988). El castillo bajomedieval: arquitectura y táctica militar.

Gladius, Actas del I Simposio Nacional Las Armas en la Historia (siglos X-XIV),
113-152.

Pérez de San Román, R. (2002). Apuntes sobre la evolución de las fortificaciones de la villa de Vitoria. *Sancho el Sabio*, (16), 85-116.

Quiroz Castillo, J. A. (2002) Arqueología de la arquitectura en España. *Arqueología de la arquitectura*, (1), 27-38.

Renfrew, C.& Bahn, P. (1993). *Arqueología. Teorías, métodos y práctica*. (2ª ed.). Madrid: Akal. .

Saitta, D. J. (2007). *The archeology of collective action*. Florida:University of Florida.

Sanz, N. (2004) Fortificaciones en américa latina y caribe y la lista de patrimonio mundial de la UNESCO. *World Heritage papers, fortificaciones americanas y la convención del patrimonio mundial*, (19), 9-37.

Sánchez Prieto, A. (2004) La intitulación diplomática de los Reyes Católicos: un programa político y una lección de historia. *III Jornadas científicas sobre documentación de la época de los Reyes Católicos, Madrid, Universidad Complutense, Dpto. de ciencias y técnicas historiográficas*, 273-301.

- Sharer, R. J., & Ashmore, W. (1987). *Archaeology: discovering our past*. (6^a ed.). California: Mayfield.
- Silva García, G. (2008). La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario. Prolegómenos. *Derechos y valores. Universidad Militar Nueva Granada, Colombia*, (11), 29-43.
- Serrano Pozuelo, R. (2013). Arqueología de la arquitectura nacimiento y desarrollo en España. *Arqueoweb Revista en Arqueología en Internet*, (14), 119-148.
- Stavenhagen, R. (2001). Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de una análisis comparativo. *Estudios Sociológicos XIX*, (55), 3-26.
- Trigger, Bruce (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*. (1^a ed.). Barcelona: Crítica.
- Vargas, I. (1995). La arqueología social: un paradigma alternativo al angloamericano. *RHAA*, (8), 78-73.
- Villalobos, Patricia (1981). Estructuras de poder Max Weber en jurídica. *Anuario del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana*, (13), 893-904.

White, L. (1984). *Tecnología medieval y cambio social*. (1ª ed.). Argentina: Paídos Ibérica.

Wyrobisz, A. (1980). La ordenanza de Felipe II del año 1573 y la construcción de ciudades coloniales españolas en la América. *Estudios Latinoamericanos*, (7), 11-34.

Zarankin, A., & Acuto, F. A. (1999). *Sed non satiata: teoría social en la arqueología latinoamericana contemporánea*. (1ª ed.). Buenos Aires: Tridente.

FIGURAS

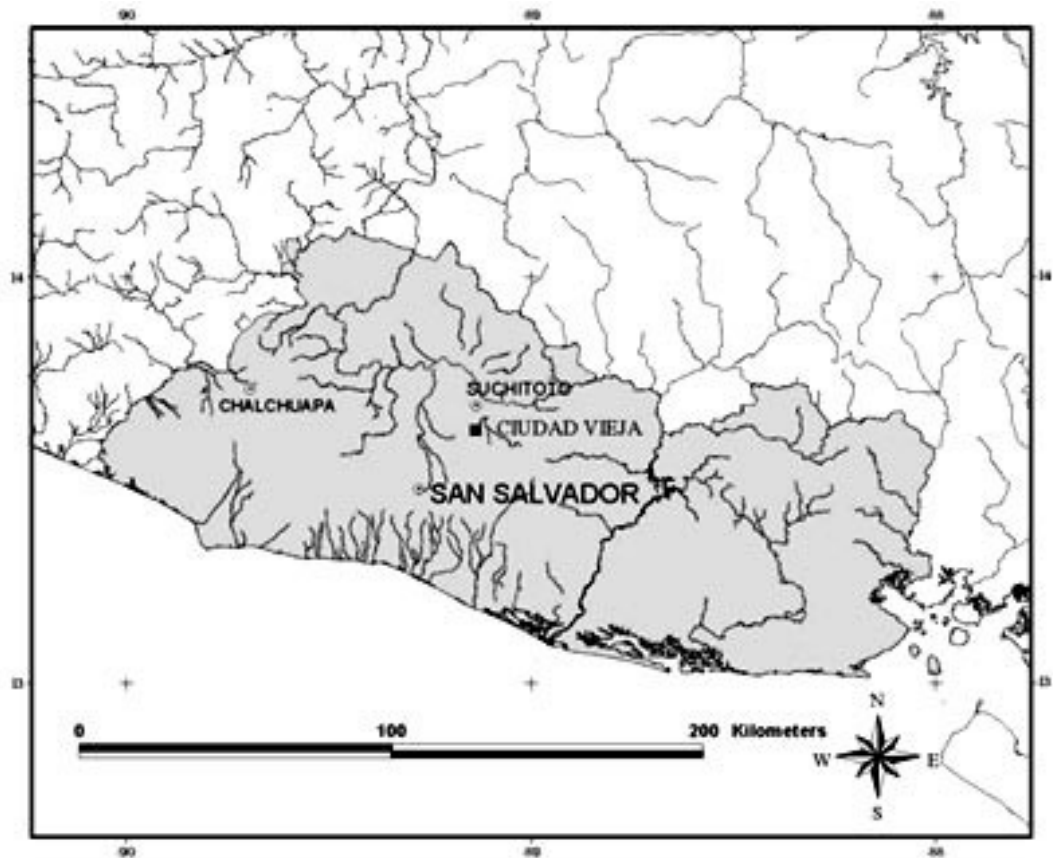


Figura 1. Mapa que muestra la ubicación de Ciudad Vieja dentro de El Salvador.

Figura 1. Tomada de Fowler, 2011

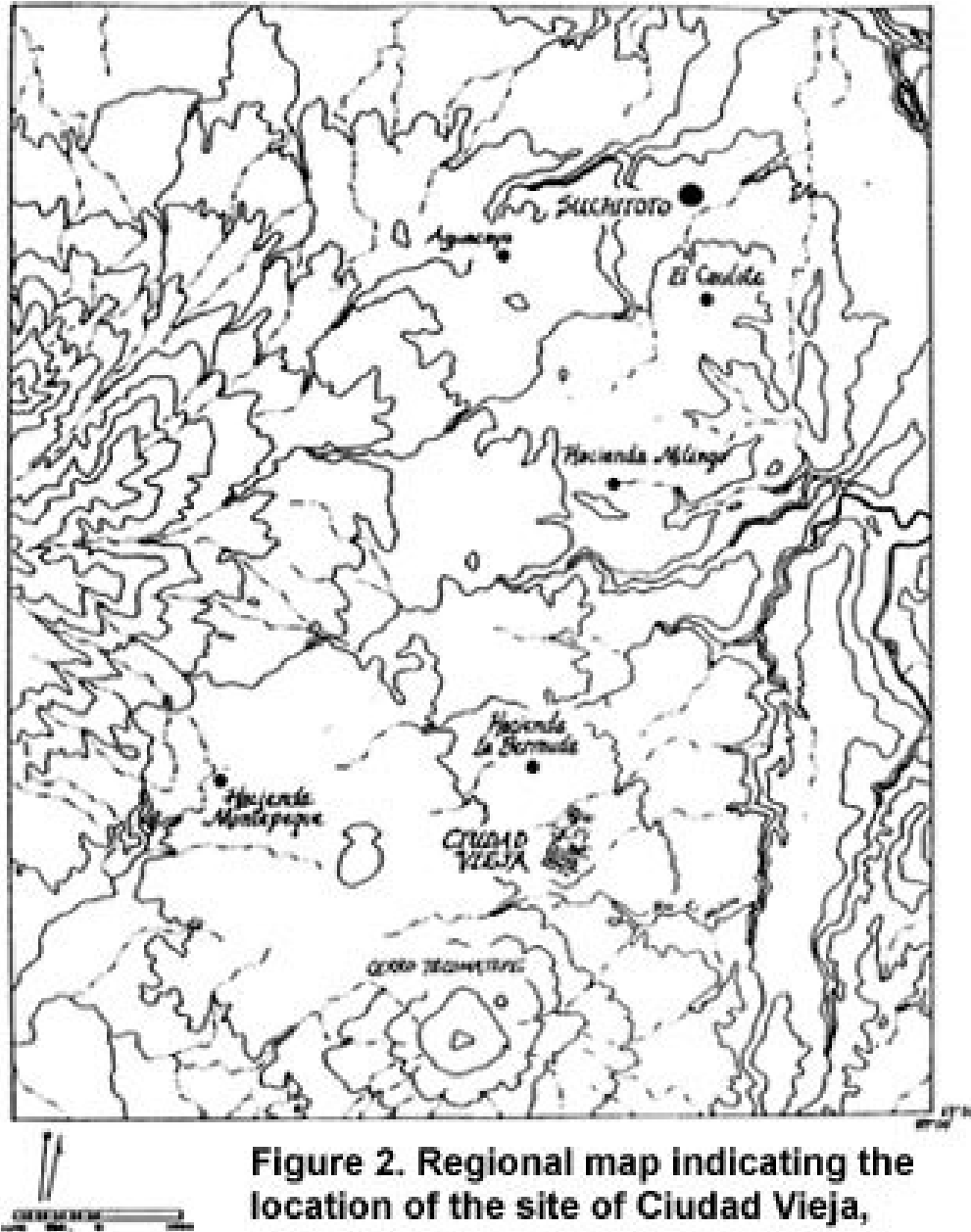


Figure 2. Regional map indicating the location of the site of Ciudad Vieja, El Salvador. Map by Rebecca Cutler.

Figura 2. Tomada de Fowler, 2011



Figura 3. Ubicación de los centros iniciales de expansión de la conquista de Centro América antes de la caída de Tenochtitlán

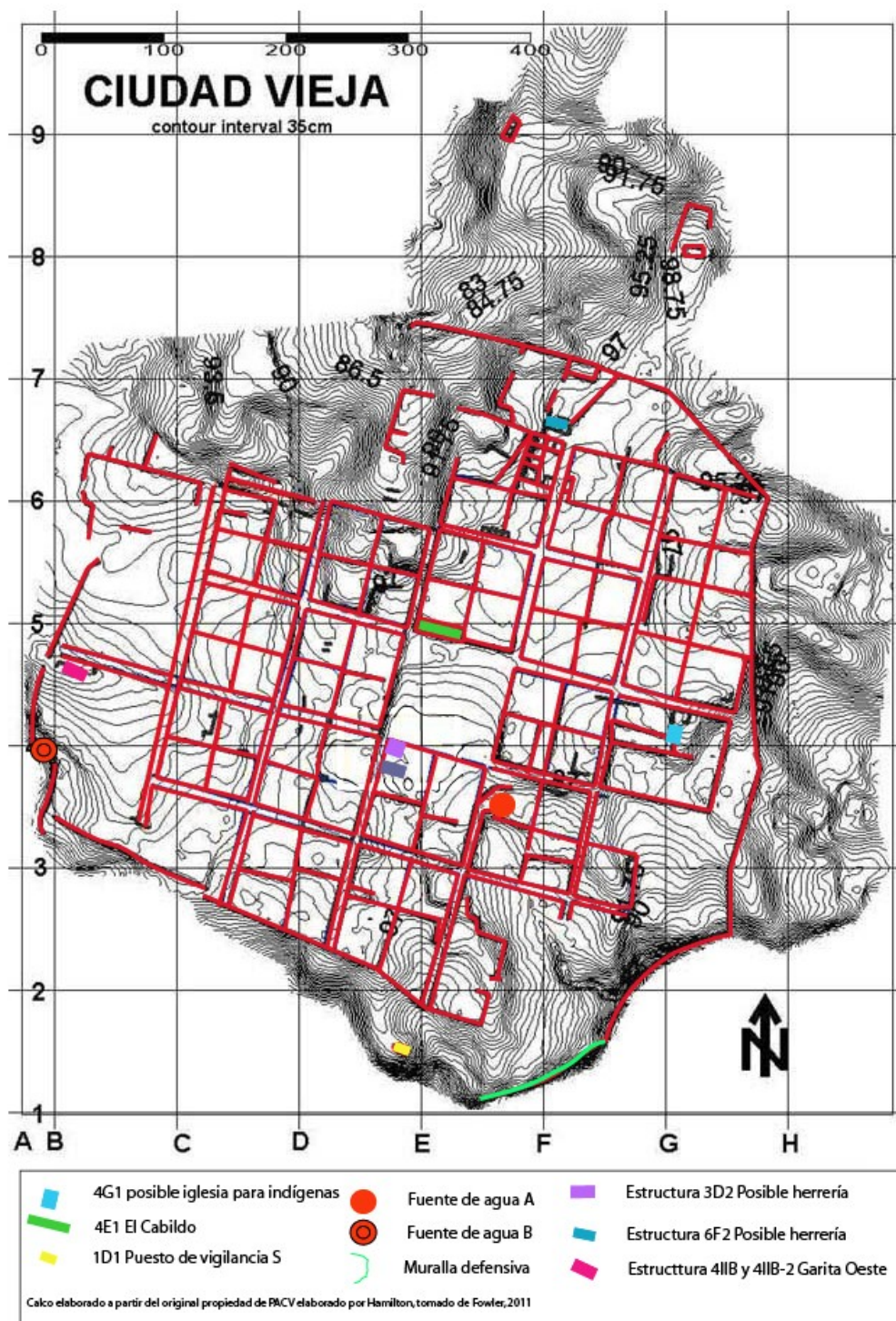
Sitio	Fundación (año)	Dimensiones	Área
La Isabela ¹	ca. 1493	250 x 200 m	5 ha
Concepción de la Vega ¹	ca. 1500	800 x 800 m	64 ha
Santo Domingo ¹	ca. 1502	450 x 400 m	18 ha
Puerto Real ¹	ca. 1503	500 x 400 m	20 ha
León ²	1524	800 x 500 m	40 ha
San Salvador	1528	650 x 700 m	45 ha
Nueva Segovia ³	1543	500 x 400 m	20 ha

¹Deagan (1995:422)

²Ortega (1988:35)

³Werner (1986:82)

Figura 4. Tabla de dimensiones de algunas ciudades del Nuevo Mundo. Tomado de Fowler 2011



Figuras 5. Elementos defensivos de la villa de San Salvador.

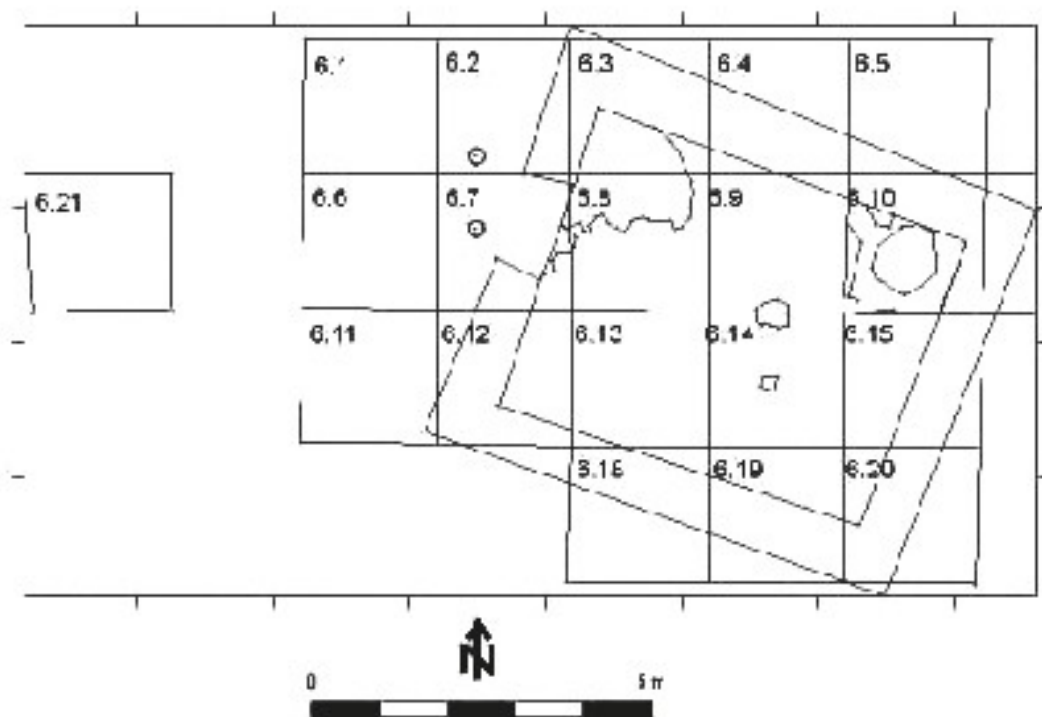


Figura 6 Estructura 1D1. Puesto de vigilancia Sur. Tomado de Fowler 2011

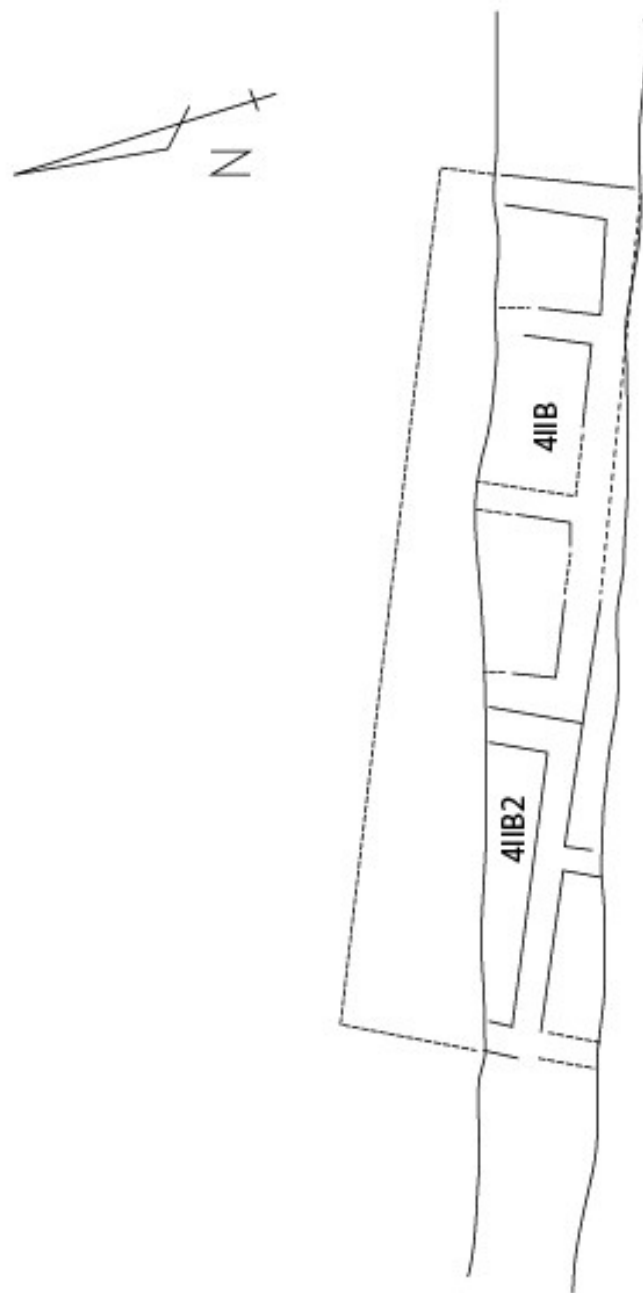


Figura 7 De izquierda a derecha estructuras 4 II B-2, 4 II B, 4 I C 2 y 4 I C. Dibujo: J. Erquicia, E. Torres, O. Camacho, M. Toledo y R. Menjívar. Tomado de Erquicia, 2007.

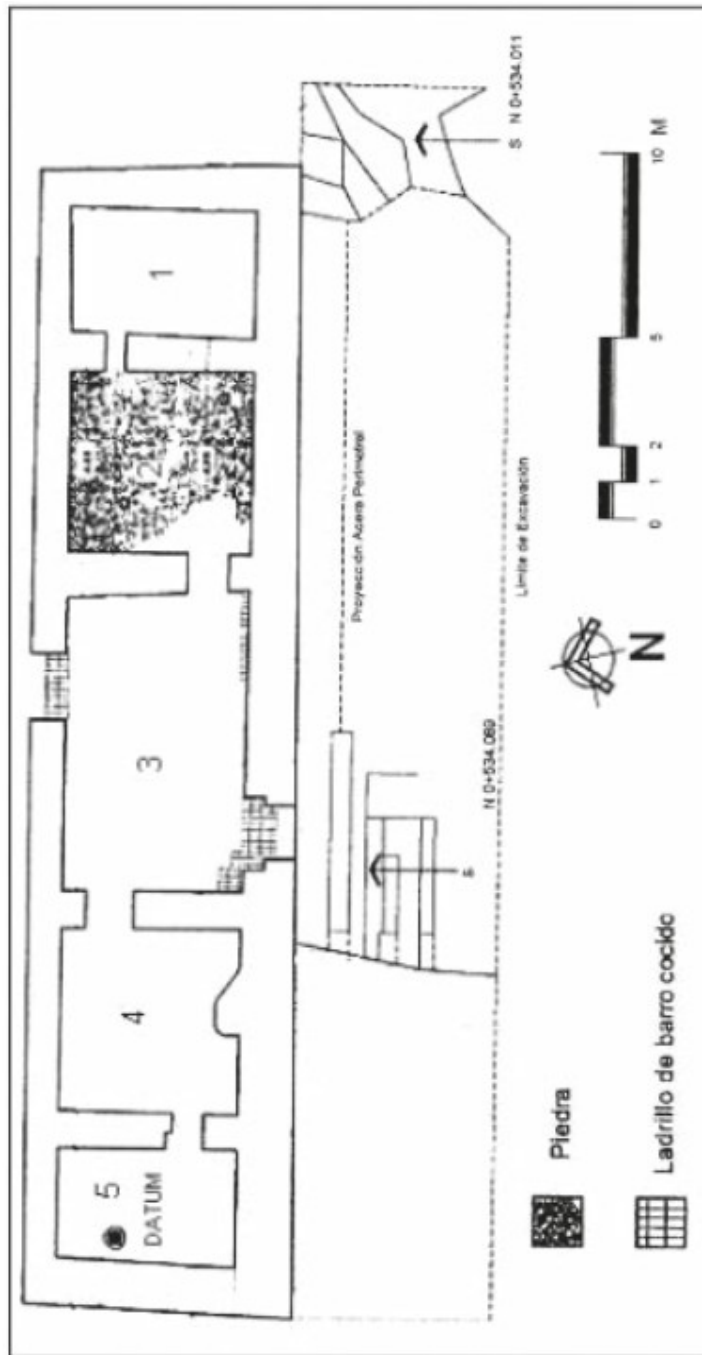


Figura 8. Plano de la Estructura 4E1. Dibujo de Francisco Galdámez, Federico Paredes y Ana Ximena Trujillo, tomado de Erquicia, 2003

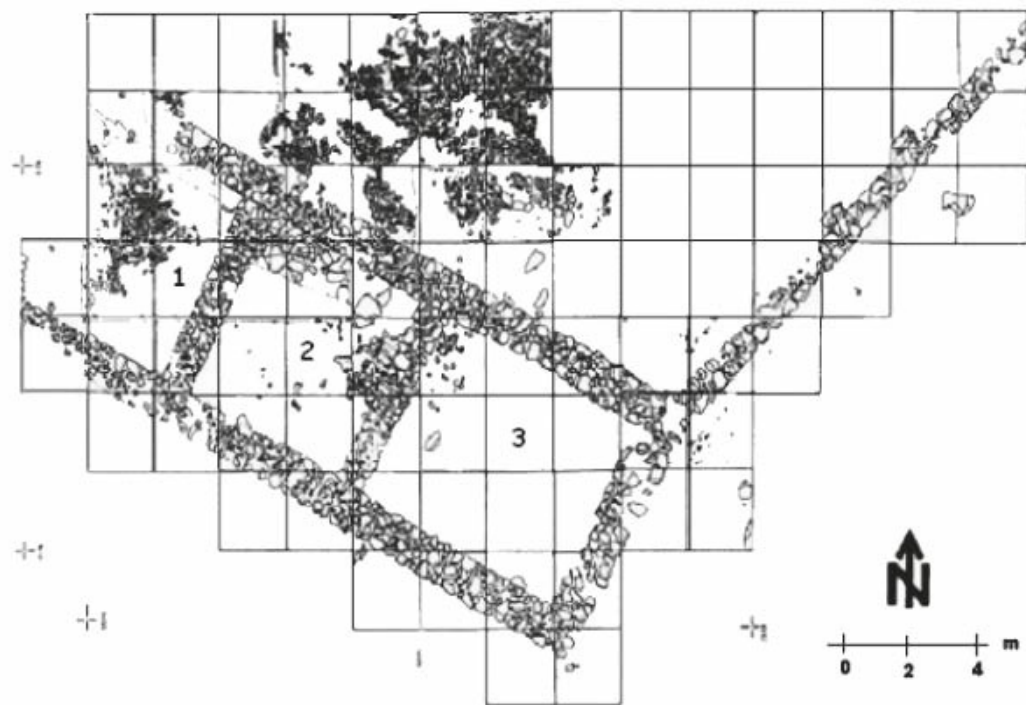


Figura 9. Planta de la 6F2 Dibujo de Francisco Galdámez. Tomado de Fowler, 2011

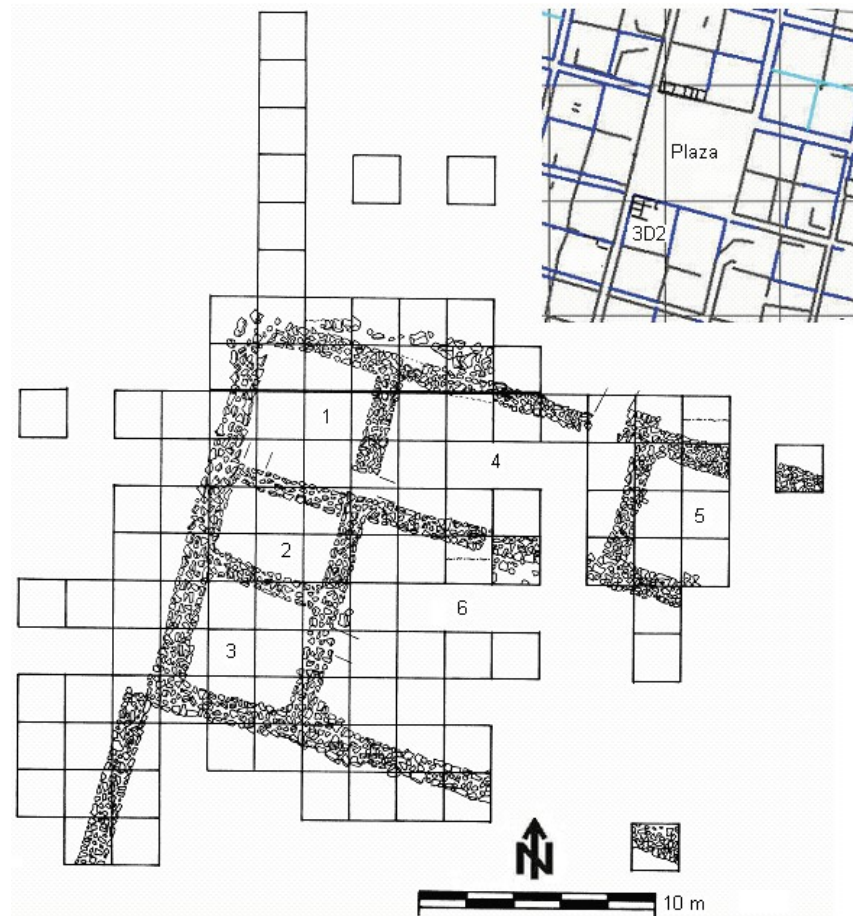
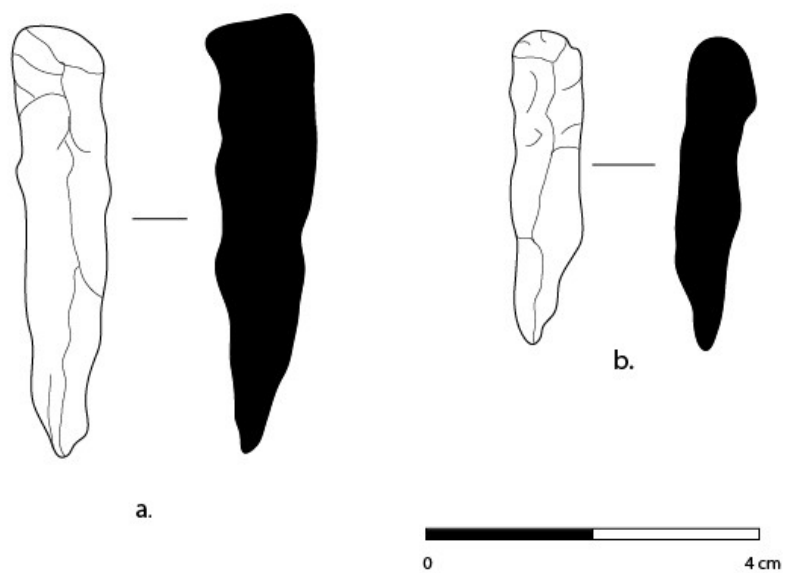


Figura 10. Planta de la 3D2. Dibujo de Francisco Galdámez y William Fowler. Tomado de Fowler, 2011

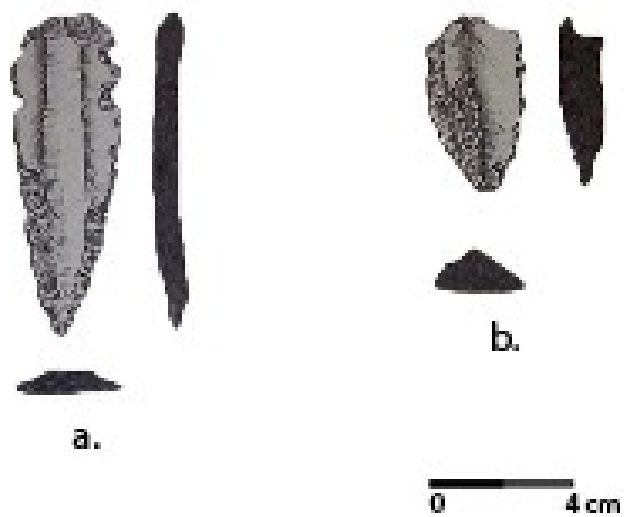


Figura 11. Algunas estampas del Lienzo de Tlaxcala donde se muestran armas de los indígenas locales, del ejército Español y los indígenas aliados. Tomado de Escalante, 2004.

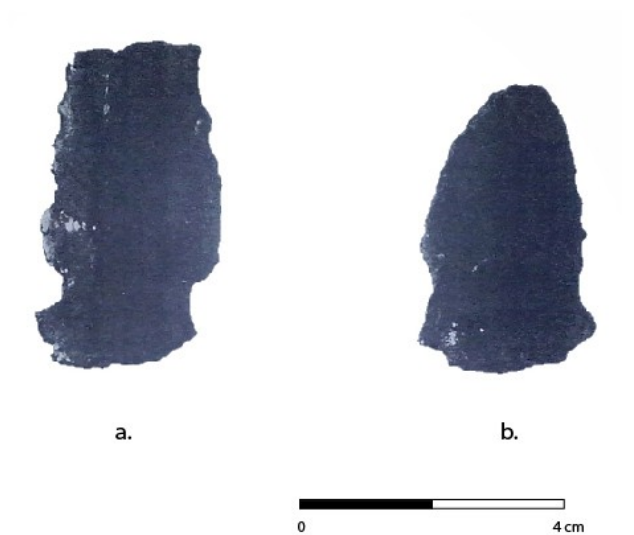
ANEXOS



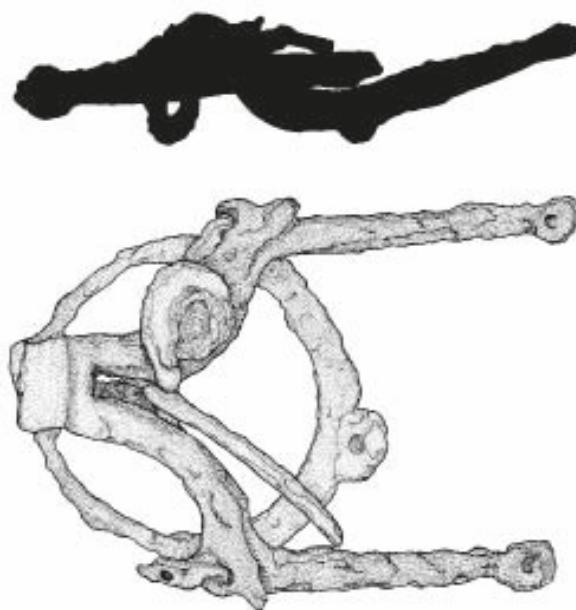
Puntas de ballesta encontradas en la estructura 6F1
Tomado de Gallardo, 2004.



Puntas de flecha recuperadas de la estructura 4E1, el cabildo
Tomado de Erquicia, 2003



Puntas para dardos de atlat provenientes de recolección superficial
Tomados de Fowler, 1997



Freno de caballo recuperado en la estructura 6F2 o casa
del herrero. Dibujado por Francisco Galdámez, tomado
de Fowler 2011



Fragmento de arma blanca. Tomado de Gallardo 2014



Hebilla de hierro recuperada en la 4E1, el cabildo
Tomado de Erquicia, 2003

Indígenas	Españolas	Ubicación
3 puntas de flecha sobre navaja prismática 2 puntas de dardo o atlat		Recolección superficial (Fowler, 1997)
2 puntas de flecha		Estructura 4E1, el cabildo (Erquicia, 2003)
	1 herradura 1 fragmento de freno de caballo	Estructura 4E1, el cabildo (Fowler, 1998)
	1 fragmento de espada 1 bala de arcabuz 2 posibles puntas de proyectil de ballesta	Estructura 6F1, casa de un conquistador (Gallardo, 2002)
1 punta de proyectil de sílice		Estructura 4IIB2, garita Oeste (Erquicia, 2007)
	Freno de caballo	Estructura 6F2. casa del herrero (Fowler, 2011)
Puntas de proyectil (cantidad desconocida)		Estructura 2F1, casa indígena (Fowler, 2011)
1 punta de flecha		Estructura 1D1, puesto de vigilancia Sur (Fowler, 2011)

Cuadro que muestra los artefactos recuperados y la estructura con la que se relacionan

Lugar	Área	Materiales constructivos
Panamá 1519		Ladrillos, baldosas y pisos empedrados (Martín, 2001/2002)
León 1524	40 H. (Fowler, 2011)	Caña, paja, tapia, teja y ladrillo de barro (Miguel, 2009)
Granada 1524		Techos de paja (Bolaños, 1962)
San Salvador 1528	45 H (Fowler, 2011)	Tapia, teja, baldosas, pisos empedrados, ladrillos decorados, paja (Fowler, 2011)

Cuadro comparativo de materiales de construcción en los algunos de los asentamientos españoles durante la conquista de Centro América.